UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

ÀREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN

CARRERA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

TÍTULO

CARACTERIZACIÓN DEL INDIGENISMO EN LA NOVELA "*AVES SIN NIDO*" DE CLORINDA MATTO DE TURNER.

Tesis, previa a la obtención del Grado de Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura.

AUTOR

José Armando Guamán Morocho

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Ángel Servilio Ruque Ganashapa Mg. Sc.

LOJA – ECUADOR

2015

CERTIFICACIÓN

Dr. Ángel Servilio Ruque Ganashapa. Mg. Sc.

DOCENTE DE LA CARRERA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA DEL ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

C E R T I F I C A:

Haber dirigido, asesorado, revisado, orientado con pertinencia y rigurosidad científica en todas sus partes en concordancia con el mandato del Art. 139 del Reglamento de Régimen Académico de la Universidad Nacional de Loja, el desarrollo de la Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura, titulada: **CARACTERIZACIÓN DEL INDIGENISMO EN LA NOVELA *"AVES SIN NIDO"* DE CLORINDA MATTO DE TUNER,** de autoría del señor José Armando Guamán Morocho. En consecuencia el informe reúne los requisitos, formales y reglamentarios, autorizo su presentación y sustentación ante el tribunal de grado que se designe para el efecto.

Loja, marzo de 2015

.....

Dr. Ángel S. Ruque G. Mg. Sc.

DIRECTOR DE TESIS

AUTORÍA

Yo, **José Armando Guamán Morocho** declaro ser el autor del presente trabajo de tesis y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos de posibles reclamos o acciones legales, por el contenido de la misma.

Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja la publicación de mi tesis en el Repositorio Institucional –Biblioteca Virtual.

Autor: José Armando Guamán Morocho.

Firma:.....

Cédula: 1104028764

Fecha: Diciembre de 2015

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE TESIS POR PARTE DEL AUTOR PARA LA CONSULTA, REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO.

Yo, **José Armando Guamán Morocho,** declaro ser autor de la tesis titulada: **LA CARACTERIZACIÓN DEL INDIGENISMO, EN "*AVES SIN NIDO*" DE CLORINDA MATTO DE TURNER**, como requisito para optar el grado de Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura; autorizo al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Digital Institucional.

Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el RDI, en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad.

La Universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copia de la presente tesis que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Loja, a los 07 días del mes de diciembre del dos mil quince, firma el autor.

Firma:.....

Autor: José Armando Guamán Morocho.

Cedula: 1104028764

Dirección: Naranjito Vía Chuquiribamba

Correo electrónico: joseguamanunl8b@gmail.com

Teléfono: 0986137710

DATOS COMPLEMENTARIOS

Director de tesis: Dr. Ángel S. Ruque G. Mg. Sc.

Tribunal de grado: Dra. Carmen Mercedes Quezada Mg. Sc.
Dra. Raquel Ocampo Ordóñez Mg.Sc
Dr. Pr José Pío Ruilova Pineda Mg. Sc.

AGRADECIMIENTO

Una vez culminado con el desarrollo del trabajo de investigación, previo a la obtención del grado de Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura, exteriorizo mi más sincero agradecimiento, en primer lugar a Dios por haberme guiado por el camino de la sabiduría; a cada uno de los que son parte de mi familia por siempre haberme dado su fuerza y apoyo incondicional.

A la Universidad Nacional de Loja ya que a través de ella nos vinculamos con la sociedad y ponemos en práctica los conocimientos adquiridos académicamente.

Al Área de la Educación, el Arte y la Comunicación, la cual mediante sus directivos y docentes permiten llevar a cabo el correcto funcionamiento de la Universidad en sus respectivas obligaciones.

A la Carrera de Lengua Castellana y Literatura, por contribuir a la formación de nuevos profesionales comprometidos con la comunidad capaces de aportar en la solución de problemas que afectan a la sociedad, a sus docentes que buscan compartir sus conocimientos dándonos un ejemplo de lucha en el quehacer profesional.

Al Director de Tesis, por su acertada asesoría y dirección. A las personas que con su colaboración permitieron llevar a cabo el presente proyecto de análisis literario.

De igual forma, mi agradecimiento a todas y cada una de las personas, que me colaboraron, a mis compañeros de aula, por esos momentos inolvidables, que jamás se borrarán de mi mente, lo cual me ha llevado a culminar el desarrollo de la Tesis con el éxito esperado.

José Armando Guamán Morocho

DEDICATORIA

El presente trabajo de investigación está dedicado a mi Dios por haberme guiado por el buen camino, sin dejarme desmayar a pesar de todas las dificultades, por su infinita bondad y amor.

A mi madre.

Por haberme apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante que me ha permitido ser una persona de bien, pero más que nada, por su amor.

A mi padre.

Por los ejemplos de perseverancia y constancia que lo caracterizan y que me ha dado siempre, por el valor mostrado para salir adelante y por su amor.

Y a todos aquellos que de una u otra manera han aportado para la elaboración de este trabajo.

Hoy y siempre gracias

José Armando

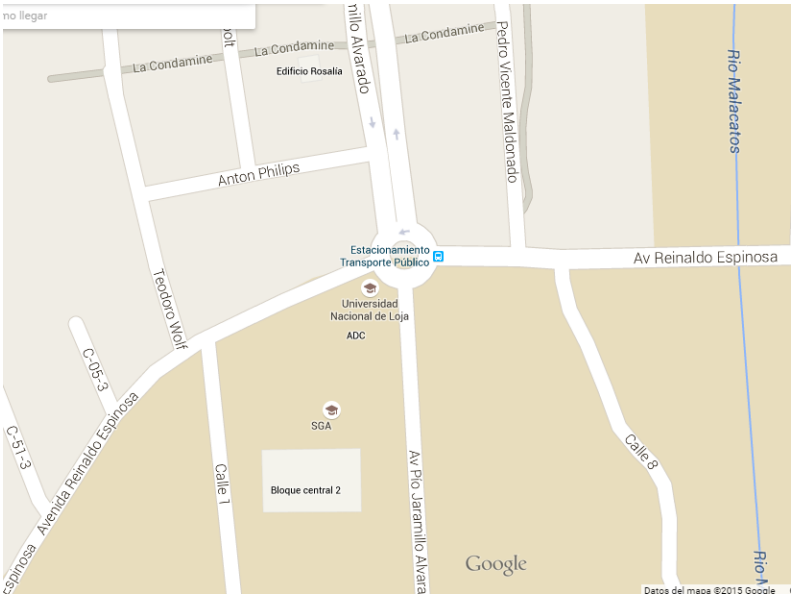
MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO

ÁMBITO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN											
BIBLIOTECA: ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN											
TIPO DE DOCUMENTO	**AUTOR/NOMBRE DEL DOCUMENTO**	**FUENTE**	**FECHA/AÑO**	**ÁMBITO GEOGRÁFICO**						**OTRAS DESAGREGACIONES**	**OTRAS OBSERVACIONES**
				NACIONAL	**REGIONAL**	**PROVINCIA**	**CANTÓN**	**PARROQUIA**	**BARRIO**		
TESIS	José Armando Guamán Morocho LA CARACTERIZACIÓN DEL INDIGENISMO, EN "*AVES SIN NIDO*" DE CLORINDA MATTO DE TURNER.	UNL	205	ECUADOR	ZONA 7	LOJA	LOJA	TAQUIL	NARANJITO	CD	Licenciado en Ciencias de la Educación, mención: Lengua Castellana y Literatura.

MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS

UBICACIÓN GEOGRAFICA DEL CANTÓN LOJA

CROQUIS DE LA INVESTIGACIÓN (UNL)



ESQUEMA DE TESIS

i. PORTADA
ii. CERTIFICACIÓN
iii. AUTORÍA
iv. CARTA DE AUTORIZACIÓN
v. AGRADECIMIENTO
vi. DEDICATORIA
vii. MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO
viii. MAPA GEGRÁFICO Y CROQUIS
ix. ESQUEMA DE TESIS

a.TÍTULO
b. RESUMEN. (Castellano e Inglés)
c. INTRODUCCIÓN
d. REVISIÓN DE LITERATURA
e. MATERIALES Y MÉTODOS
f. RESULTADOS
g. DISCUSIÓN
h.CONCLUSIONES
i. RECOMENDACIONES
j. BIBLIOGRAFÍA
k.ANEXOS

a. TÍTULO

CARACTERIZACIÓN DEL INDIGENISMO, EN *"AVES SIN NIDO"* DE CLORINDA MATTO DE TURNER

b. RESUMEN

La Caracterización del Indigenismo, en "Aves sin nido" de Clorinda Matto de Turner, que se desarrolla en el presente trabajo de tesis, hace referencia a la sociedad peruana frente al indigenismo. En este contexto, tiene importancia porque trata de la realidad del indígena peruano, en una sociedad que siempre lo tuvo marginado, explotado y despreciado. El objetivo general busca contribuir con el conocimiento de la realidad indigenista en el Perú a través del estudio de la obra "Aves sin Nido" de Clorinda Matto de Turner. Para el desarrollo de la tesis se utilizaron los métodos: científico, inductivo, deductivo, analítico, sintético, histórico y el método de análisis literario propuesto por Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa, "Como se comenta un texto literario", además las técnicas propias de la investigación bibliográfica documental. La parte central de la tesis está compuesta por título, resumen, sumario, introducción, revisión de literatura, materiales y métodos, y por último se presentan las conclusiones y recomendaciones. Después de este proceso fundamentado en la teoría se arriba a la conclusión de que en la novela en estudio se presenta claramente evidencias de la explotación, maltrato y poder autoritario en contra de los indígenas, dando lugar a determinar claros rasgos de injusticia con el indígena, dando lugar a emitir las respectivas recomendaciones en las cuales se hace mención a implementar el hábito de la lectura comprensiva y el análisis literario además de aplicar técnicas metodológicas que motiven a los estudiantes el aprecio a la literatura, impulsando en ellos la competencia literaria se vuelvan entes críticos de la realidad social en la que vivimos.

SUMMARY

The analysis of the book "Birds without Nest", which is developed in this thesis work, referring to Peruvian society against the indigenismo. In this context, this paper entitled Indigenismo characterization in "Birds without nest" of Clorinda Matto de Turner, it is important because it is the reality of the Peruvian Indian, in a society that had always marginalized, exploited and despised in Peruvian society. The overall objective is to contribute to the knowledge of the indigenous reality in Peru through the study of the book "Birds without nest" of Clorinda Matto de Turner. For the development of the thesis methods we were used: inductive, deductive, historical, analytical, and the characteristics of the bibliographic research documentary techniques, the central part consists of title, abstract, summary, introduction, literature review, materials and methods then the results are presented, conclusions, and finally annexed the draft thesis. After this process based on the theory up to the conclusion that in the novel evidence of exploitation, abuse and authoritarian power is clearly presented against the Indians, leading to determine clear signs of injustice in society Indigenismo Peru, within the novel "Birds without nest".

c. INTRODUCCIÓN

El maltrato al indio es evidente como una manifestación de la injusticia social como tema central de la literatura peruana del siglo xx, Clorinda Matto de Turner (Cuzco 1852, Buenos Aires 1909) es, sin duda, una de las intelectuales y escritoras más importantes en este campo. Es por ello que se realiza el estudio de esta realidad enmarcada en el tema de tesis denominado: La Caracterización del Indigenismo, en "Aves sin nido" de Clorinda Matto de Turner.

Para realizar este análisis se planteó como primer objetivo específico: describir las principales características del indígena peruano como personaje sociológico y literario. En torno a este objetivo se llegó a comprobar que el indígena como personaje sociológico es el símbolo más sugerente de la injusticia y del mal gobierno, pues sus condiciones de vida, evidencian la necesidad de reformas inmediatas. El segundo objetivo específico: persigue analizar las principales formas de expresión del indigenismo literario. Esta realidad se la evidencia cuando en la novela el cura y el gobernador se aprovechaban de los indígenas para quitarles sus hijos o para quitarles la cosecha, dejándolos totalmente en la calle sin tener que comer.

Dentro de los métodos y técnicas utilizados, por el carácter de este estudio en el proceso investigativo, se recurrió a las fases del método científico, que permitió articular de manera lógica y coherente las partes de la presente investigación, Además se utilizó el método inductivo, el mismo que permitió partir desde lo particular para lograr arribar a conclusiones generales dentro del análisis de la novela, para posteriormente acudir a la deducción, como método de apoyo en la organización de la temática desde un enfoque global; además el método histórico, que sirvió para estudiar el pasado y llegar a comprender la existencia y origen del indigenismo, tanto de la literatura peruana, ecuatoriana y además dentro de la obra "Aves sin nido"., el analítico, con este método se logró contestar las inquietudes planteadas en los objetivos específicos y llegar a conocer cuáles han sido las características del indigenismo en esta obra. ,y el sintético, es un proceso de razonamiento que tiende a reconstruir un todo, a partir de los elementos distinguidos por el análisis; se trata en consecuencia de hacer una explosión metódica y breve, en

resumen.. Así mismo, el método de análisis literario que se lo aplicó fue el propuesto por Fernando Lázaro Carreter. Este método consta de dos fases, una dedicada a la lectura y comprensión del texto y otra en la que se sitúa el texto en su contexto y se desarrolla el comentario, en este caso el análisis.

La técnica que se utilizó es la bibliográfica, que sirvió para la búsqueda de libros impresos y digitales, que aportaron de manera significativa en la realización del presente trabajo.

En torno a los resultados del análisis realizado en la obra de Clorinda Matto de Turner, ésta sobresale como escritora por haber escogido temas que no son muy cómodos para una sociedad que luchó entre el gran poder de la Iglesia y el afán de modernización. La novela se basa en el amor, moralmente imposible, que nace entre Margarita y Manuel y el abuso de las autoridades gubernamentales como obispales ante la población indígena que es muy preocupante. La novela expone un cuadro social del pueblo andino Kíllac. En cuanto al primer objetivo se concluye que las principales características son la reivindicación del indio, los campesinos doblegados, las prácticas culturales incaicas ancestrales, jerarquías en clases sociales, en cuanto a las principales formas del indigenismo en la literatura, se evidencian las las artes y la política.

Frente a los resultados de la investigación se recomienda a los estudiantes realizar este tipo de trabajos que son de mucho aporte al conocimiento personal, la lectura tiene un destino social y cultural. Por eso la novela comienza dando al individuo la importancia que tiene como ser glorioso, y refiriéndolo con su ambiente contiguo donde se incluyen aspectos notables e importantes de su vida. A los docentes se les recomienda asesorar a los estudiantes, para que realicen este tipo de trabajos tanto dentro como fuera del aula para reforzar la lectura dirigida a formar un ser humano que pueda desenvolverse en un contexto determinado y por último que se estudie más este tema, porque es muy valioso comprender la situación del indígena en nuestra sociedad.

La tesis está constituida por los preliminares, la parte central, se encuentra distribuida de la siguiente manera: el título, continuando con el resumen y la

introducción, en donde se realiza una breve síntesis del contenido global de la tesis. Se presenta la revisión de literatura en donde se hace un análisis minucioso y explicativo del contenido de cada una de las obras consultadas. Luego se presentan los materiales y métodos utilizados en la investigación, arribando a los resultados del análisis literario, en donde se detallan cada una de las causas, desde el punto de vista textual de la novela en estudio. A continuación se da paso a la realización de la discusión, llegando a determinar las conclusiones del análisis y las recomendaciones respectivas.

d. REVISIÓN DE LITERATURA

El Indigenismo

El Indigenismo es, según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, La doctrina y partido que propugna reivindicaciones políticas, sociales y económicas para las clases trabajadoras de indios y mestizos en las repúblicas iberoamericanas, añadiendo otros diccionarios que el vocablo adquirió su actual significado político-social durante el primer tercio del siglo XX, tras los tratamientos de exaltación retorica que se le daba en el siglo XVIII y cientifista en el XIX.

Según Vega (2001),esta definición permite ver el carácter histórico del indigenismo, no solo muestra que en las Américas, una cierta preocupación por la especificidad de lo que podríamos llamar la cuestión indígena, sino que han sido los tiempos, las ideologías imperantes en cada momento, las que han determinado la dirección y el sentido de esta preocupación e interés.

Indigenismo es un una expresión que deriva de la palabra indígena, ésta a su vez de indio, es decir de aquél "ser" autóctono, natural, nativo, campesino u obrero, que fue social y culturalmente débil, marginado por mucho tiempo, desde la ocupación española y posteriormente por sociedades dominantes. Ante esto, aproximadamente a mediados del siglo XX, surge en América Latina y en el Perú un movimiento pictórico, artístico, con sentimiento profundo, encaminado al redescubrimiento y revaloración del hombre auténtico del Perú, movimiento que se lo llamó Indigenismo

Características del Indigenismo

Según Mariátegui (1928), La crítica socialista lo descubre y esclarece, porque busca sus causas en la economía del país y no en su mecanismo administrativo, jurídico o eclesiástico, ni en su dualidad o pluralidad de razas, ni en sus condiciones culturales y morales. La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Cualquier intento de resolverla con medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza o con obras de vialidad, constituye un trabajo superficial o adjetivo, mientras subsista la feudalidad de los "gamonales".

El "gamonalismo" invalida inevitablemente toda ley u ordenanza de protección indígena. El hacendado, el latifundista, es un señor feudal. Contra su autoridad, sufragada por el ambiente y el hábito, es impotente la ley escrita. El trabajo gratuito está prohibido por la ley y, sin embargo, el trabajo gratuito, y aun el trabajo forzado, sobreviven en el latifundio. El juez, el subprefecto, el comisario, el maestro, el recaudador, están enfeudados a la gran propiedad. La ley no puede prevalecer contra los gamonales. El funcionario que se obstinase en imponerla, sería abandonado y sacrificado por el poder central, cerca del cual son siempre omnipotentes las influencias del gamonalismo, que actúan directamente o a través del parlamento, por una y otra vía con la misma eficacia, de aquí que nacen las características del indigenismo.

Reivindicación del Indio

Según Millones (2004) La reivindicación de los indígenas llegará al Perú con el movimiento indigenista que "se expresó en términos de proclama laudatoria del pasado incaico y de propuesta utópica sobre los indígenas contemporáneos" (p. 88). Estos "otros peruanos", entre los que el autor destaca especialmente a Valcárcel dedicando muy poco espacio a otros intelectuales como Mariátegui, acompañaron los movimientos insurreccionales indígenas de principios de siglo XX. Según Millones, el indigenismo nunca dejó de ser combatido y el debate en torno al indigenismo fue perdiendo fuerza.

La propagación en el Perú de las ideas socialistas ha traído como consecuencia un fuerte movimiento de reivindicación indígena. La nueva generación peruana siente y sabe que el progreso del Perú será ficticio, o por lo menos no será peruano, mientras no constituya la obra y no signifique el bienestar de la masa peruana que en sus cuatro quintas partes es indígena y campesina. Los propios indios empiezan a dar señales de una nueva conciencia.

Campesinos doblegados

Según Gonzales Prada (1904), en el terreno de la razón y la moral, se situaba hace siglos, con mayor energía, o al menos mayor autoridad, la acción religiosa. Esta cruzada no obtuvo, sin embargo, sino leyes y providencias muy sabiamente inspiradas. La suerte de los indios no varió sustancialmente. González Prada, no consideraba estas cosas con

criterio propio, busca la explicación de este fracaso en la entraña económica de la cuestión: "No podía suceder de otro modo: oficialmente se ordenaba la explotación del vencido y se pedía humanidad y justicia a los ejecutores de la explotación; se pretendía que humanamente se cometiera iniquidades o equitativamente se consumaran injusticias. Para extirpar los abusos, habría sido necesario abolir los repartimientos y las mitas, en dos palabras, cambiar todo el régimen Colonial. Sin las faenas del indio americano se habrían vaciado las arcas del tesoro español" (6). Más evidentes posibilidades de éxito que la prédica liberal tenía, con todo, la prédica religiosa. Ésta apelaba al exaltado y operante catolicismo español mientras aquélla intentaba hacerse escuchar del exiguo y formal liberalismo criollo.

El indigenismo considera que los indígenas son marginados porque no suelen ser partícipes de los beneficios que ostenta la civilización en general, es decir, no se le reconocen derechos humanos, son explotados, maltratados, destinados a vivir en la periferia y en pobrísimas condiciones que inevitablemente los llevan a ser fáciles objetivos de las epidemias y de la desnutrición.

Prácticas Culturales incaicas ancestrales

La tierra ha sido siempre toda la alegría del indio. “El indio ha desposado la tierra. Siente que la vida viene de la tierra” y vuelve a la tierra. Por ende, el indio puede ser indiferente a todo, menos a la posesión de la tierra que sus manos y su aliento labran y fecundan religiosamente.

Jerarquías en clases sociales

La República ha significado para los indios la ascensión de una nueva clase dominante que se ha apropiado sistemáticamente de sus tierras. En una raza de costumbres y de alma agrarias, como la raza indígena, este despojo ha constituido una causa de disolución material y moral. Por tanto, en contrapartida, el indigenismo solicita un trato igualitario y mayor participación ciudadana y social para los indígenas, para que de una vez por todas puedan superarse e integrarse a ese mundo que los desprecia por considerarlos diferentes.

El indigenismo en las artes

El movimiento indigenista representó una afirmación absoluta de lo autóctono frente a lo extranjero europeo, la búsqueda de expresiones populares local y ancestral, incursiona a una etapa decisiva, hizo del indio y su entorno social argumentos protagónicos que los artistas plasmaban en colores y formas, quizás un tanto de estilo impresionista, con un sentido nacionalista, preocupándose de la masa indígena. El precursor e iniciador fue el célebre artista plástico cajamarquino **José Sabogal Diéguez**. Este artista fue considerado como uno de los grandes impulsores del **indigenismo peruano**, del arte original y único, que expresa el carácter y la idiosincrasia del Perú, el propósito no era "pintar solo indios como muchos creen, sino hacer un tipo de arte original" (J. Sabogal). Ésta corriente pictórica también surge en contraposición a la reinante inclinación de los estilos europeos y la formación académica que estuvo de moda en aquellos años.

El Indigenismo en la Literatura Andina

Como se sabe, la idea del indio surge con la conquista y colonización española para diferenciarse entre los conquistadores con los conquistados. El indígena andino contemporáneo es muy enigmático.

Es una corriente cultural latinoamericana que resalta los valores y costumbres de las culturas indígenas, dicha corriente también es el estudio de los pueblos indios iberoamericanos que hoy forman parte de naciones en las que predomina la civilización europea.

El indigenismo vinculado a la literatura latinoamericana

Es necesario hacer algunos alcances con relación al indigenismo, antes de vincularlo con la literatura latinoamericana. Existe abundante literatura que ha definido al indígena y por consiguiente al indigenismo, esta acotación es para establecer desde qué lugar se toma en este trabajo el concepto de indigenismo, para esto citaremos una interpretación que hace Víctor Toledo (2009), quien expone: Un pueblo originario es convertido en indígena en tanto ha sido colonizado y marginado por un Estado Nacional, y en tal proceso han sido conculcados sus derechos colectivos que le son inherentes como

pueblo: al control de su propio desarrollo cultural, lingüístico, económico y político, en su territorio ancestral.

Con este criterio nos aporta una visión política acerca del indigenismos, la que nos parece más acotada pues efectivamente las culturas indígenas han sufrido desde la conquista un proceso en crecimiento de colonización, de pérdida de su identidad, y por conclusión de pérdida de su territorialidad, esto hace que el fenómeno sea visto como un problema político.

El indigenismo andino no puede ser visto desde la perspectiva que lo estudia Sandra, cuando se refiere al indigenismo en México, pues nos señala tres corrientes: el indigenismo integracionista, la fase formativa y la fase institucionalizada. Las tres corrientes están marcadas por el acontecimiento histórico de la Revolución mexicana ocurrido en 1910.

En la cultura Andina no hubo tal revolución, por tanto el mundo indígena que nos ocupa en este trabajo carece de las tres fases, no ha existido integración, los indígenas jamás han sido llamados a integrarse al ámbito social, en el caso de la fase formativa, no ha existido reconocimiento institucional del Estado para la cultura indígena; y por último lo que se refiere a la fase institucionalizada, en donde debiera aparecer un reconocimiento a través de una política indigenista de integración del indio a la sociedad nacional.

En este contexto el indigenismo andino está fuera de ser considerado por el ámbito político, su realidad es más dura, y la injusticia social de la que es víctima impide cualquier posibilidad de integración, muy por el contrario existe una constante de sometimiento permanente y progresivo acerca del indio, o dicho de otra manera, el indio no tiene canales de expresión que le permitan denunciar el estado en que se encuentra.

Dadas estas explicaciones, sobre el indigenismo que ocupa a este trabajo, ahora conviene hacer su vinculación con la literatura latinoamericana, en este aspecto aparece en los diversos textos una constante de reivindicación del mundo indígena. Por este motivo la literatura indigenista construye un sujeto que estaba omitido en la sociedad, lo hace a través de un testimonio novelado, de una crónica ácida que denuncia las

múltiples injusticias de un sector más poderoso acomete contra uno sin ningún poder como es el caso de los indígenas.

A decir de Margarita Columbia "en nuestro siglo, la preocupación por el indio se ha dejado sentir en la literatura, pero en forma más pronunciada. La figura más estilizada del indio continúa apareciendo en muchas obras pero una nueva literatura, de vigoroso contenido social, profunda y combativa, lo incorpora conscientemente. A esta literatura no le interesa el indio como espectáculo, como elemento decorativo junto al paisaje americano, sino que ve en él al hombre cuyos problemas hay que resolver y cuya vida es preciso dignificar".

El texto de Columba entrega una visión integradora que está produciendo el escritor con relación al mundo indígena, aparece un propósito y este no es otro que el de colocar al indio con toda su cosmovisión, confrontándolo a una sociedad que lo castiga y lo mantiene fuertemente marginado.

La literatura se constituye en un soporte decididamente de denuncia, queda en evidencia que la realidad del indio es una realidad de sufrimientos, pero no sólo eso aparece en esta literatura, sino que se da el factor emancipatorio, de cambio social que es llamado a protagonizar la cultura del indio.

Julio Ortega, refiriéndose a José María Arguedas dice: "Cuando José María Arguedas empezó a escribir, su literatura podía ser entendida como la patética versión de un mundo marginal. No es arbitrario suponer que las páginas finales de *7 Ensayos* de Mariátegui anunciaban precisamente un trabajo literario como el de Arguedas: ese reclamo por un nuevo indigenismo, hecho al centro del primer indigenismo y en los albores del que allí comenzaría, se cumple con plenitud dramática en aquel trabajo. Pero, asimismo, ya en Mariátegui este indigenismo cultural era entendido no como una derivación periférica sino como una actividad central que comprometía una definición nacional. Sin embargo, sólo en los últimos años hemos podido leer a Arguedas más allá de su primera función reveladora de un mundo, el indígena, que ignorábamos".

No es sólo José María Arguedas que nos revela el mundo indígena, son Ciro Alegría, Jorge Icaza, José Eustasio Rivera, Gabriela Mistral, Alcides Arguedas. Todos ocupan

variadas páginas en donde el indigenismo cobra un valor sustancial, conformando un nuevo tipo de literatura de Latinoamérica, sobre todo por el desplazamiento del sujeto 4marginado y periférico (el indio) a un lugar más central, a un sitio que le había sido vedado en la construcción literaria.

Evolución del indigenismo hispanoamericano

Algunos piensan que el indigenismo tiene su origen en el advenimiento a fines del siglo XIX del modernismo de José Martí, Rubén Darío, José Asunción Silva, apartándose de un canon literario específicamente europeo, pues se ve manifestado en el periodo colonial y en el Romanticismo cuando a principios del siglo XIX se liberaron las distintas repúblicas hispanoamericanas, proceso que termina finalmente en 1898 con la pérdida por parte de España de sus colonias insulares de Cuba y Puerto Rico en América, y otras como Filipinas en Asia.

Se considera que el momento de mayor auge de la literatura hispanoamericana surge con el denominado "Boom" con la figura iniciadora de Mario Vargas Llosa a partir de 1940 y que se corresponde con la denominada literatura del realismo mágico o real maravilloso. Al respecto José Donoso ofrece una clara explicación del fenómeno en su obra autobiográfica *Historia personal del Boom*.

Novelas indigenistas latinoamericanas

En Latinoamérica, el indio de los Andes, el peón de las explotaciones de caoba y el gaucho de la Pampa fueron personajes literarios harto tratados en la novelística indigenista. Así, a principios del siglo XX, en 1919 precisamente, pública el boliviano Alcides Arguedas (1879-1946) *Raza de bronce*. Esta obra se caracteriza por su voluntad realista de describir la situación del indio dominado por los grandes terratenientes, gamonales que se han apoderado, al transcurrir los siglos, de su tierra.

La dureza de las escenas y la riqueza evocadora de las descripciones se compaginan con un análisis de las condiciones políticas que hacen de los personajes representantes de clases sociales antagonistas.

En 1924, escribe el colombiano José Eustasio Rivera *La vorágine*. En el prólogo, el autor indica que este libro es la recopilación de un manuscrito del difunto Arturo Coba, antiguo militar, poeta y aventurero que él lanza a la publicidad con la intención de dar a los gobernantes de su país una versión real y verídica del problema cauchero en Colombia.

El núcleo argumental de esta novela, nos lo ofrece el amor de Coba por Alicia, amor que al principio no es más que vulgar capricho, simple satisfacción del hombre fuerte que se vanagloria de arrastrar a la mujer adonde quiera se le antoje. Sin embargo, tras el rapto de Alicia por Barrena, nacen los celos, y éstos, en proceso psicológico muy bien estudiado, encienden en el protagonista una auténtica pasión y le sumen en cruel tormento.

Con todo, el propósito primordial del autor es ofrecernos una visión apabulladora de la naturaleza de los llanos del Orinoco y del Amazonas. El gran acierto de Rivera consiste en haber unido íntimamente los dos elementos: el natural y el humano. Y ante esa naturaleza cruel, devoradora de hombres y la odiosa explotación de los caucheros reducidos a esclavos, sin comida, sin medicamentos, con un trabajo agotador que provoca muertos, *La vorágine* pretende ser una verdadera pieza de la acusación escrita con trágica vehemencia contra los gobernantes indiferentes.

Con el argentino Ricardo Güiraldes (1886-1927), la literatura gauchesca conoce su obra maestra con la novela telúrica *Don Segundo Sombra* (1926). Allí, evoca al gaucho taciturno y valiente, domador de caballos y educador de hombres. Una nostalgia conmovedora y real sobresale de estas páginas en donde la hierba de la Pampa palpita bajo el viento suplante. La belleza de las descripciones se alía con el pintoresco discreto de los diálogos mientras que la silueta de Don Segundo Sombra se ensancha hasta el mito.

Cabe precisar, por fin que, pese a su impresión cronológica y la falsedad de la evocación de un gaucho pasado, la obra de Güiraldes realiza una original e íntima fusión entre los elementos tradicionales de la literatura gauchesca y el esteticismo exigente del postmodernismo.

En 1929, el venezolano Rómulo Gallegos con *Doña Bárbara* muestra la implacable aversión que una mujer siente hacia los hombres. Víctima suya es Lorenzo Barquero a quien despoja de su hacienda, pero Santos Luzardo, imponiendo los ideales del hombre civilizado, logra vencer a Doña Bárbara, enamorada de él. Abandonada por Luzardo quien refiere a la hija Marisela, Doña Bárbara desaparece sin dejar indicios que permitan descubrir su paradero. La aspereza salvaje de la vida de los llanos y la sabana venezolana están es cenadas alrededor de la heroína principal, bella, rica, sin escrúpulos, bruja, perversa que avasalla a los hombres con su espíritu de venganza y de dominación.

La lengua de Gallegos es dulce y recia, a menudo pintoresco y coloreado, siempre sencillo. Es verdad que en ella abundan las voces típicamente venezolanas, pero nunca en detrimento de la claridad sino en apoyo de un clima más verdadero y genuino por lo que lo considera Roberto Bacín como "el auténtico poeta del telurismo americano". En su obra *Huasipungo* (1934), el ecuatoriano Jorge Icaza alude a la explotación de las masas indias por una aristocracia débil, estúpida y brutal, dominada a su vez por el imperialismo norteamericano.

El título de la novela se refiere a una palabra quechua que utilizan los indios para designar la parcela por cultivar que les atribuye el hacendado para su supervivencia con la obligación de una diaria prestación laboral. El protagonista, Andrés Chiliquinga encarna las características de los miembros de la colectividad india antes de asumir la revuelta de ella. Es difícil imaginar una pintura más cruel de la servidumbre y de la miseria que sufren las poblaciones autóctonas del Ecuador. Es una cadena ininterrumpida de esclavitud que une al amo todopoderoso que escarnece los sentimientos humanos y el peón atemorizado a quien aún se le priva el privilegio de la individualidad.

En Perú, la protesta indigenista alcanza sus extremos con *El mundo es ancho y ajeno* (1941) de Ciro Alegría. Esta obra voluminosa y densa relata la lucha tenaz obstinada y valiente, de la comunidad india de Rumí en contra de las empresas de un gamonal vecino.

La novela revela cierta evolución del alma india que pasa de la paciente resignación del viejo Rosendo Maqui, inolvidable figura, partidario de la no violencia, a la rebelión

heroica de toda la comunidad agrupada en torno al mestizo Benito Castro. A pesar del fracaso de la rebeldía a causa de las ametralladoras, denota la novela un optimismo y una profundidad psicológica que la hace la obra maestra de la literatura hispanoamericana contemporánea.

Por fin, el guatemalteco Miguel Ángel Asturias (Premio Nobel de literatura en 1967) hace un análisis inquietante de la acción entre los ladinos y los indios y el conflicto entre lo sagrado y lo profano en *Hombre de maíz* (1949), novela en la cual el autor demuestra la destrucción de una cultura por medio de otra. La gente indígena tiene una cultura que aprecia la tierra como si fuera su madre actual y se basa en el maíz, el producto de su trabajo, su vida y su sustento. El nexo entre los indígenas y la tierra es algo sagrado, y cuando los maiceros ladinos empiezan a usar la tierra y el maíz para la comercialización, violan el cordón umbilical con la tierra y aíslan al pueblo indígena de su historia, su cultura y su vida entera.

El mensaje socio-político que Asturias emite en la novela echa a los maiceros la culpa de la pérdida de la cultura indígena. Mediante varias secciones que destacan algunos personajes significativos en la historia, Asturias muestra ambos lados de la guerra entre los indios los que quieren salvar la tierra y los maiceros que tienen la responsabilidad de su comercialización. Ambos grupos quieren cultivar la tierra, el maíz, pero cuando los maiceros industrializados la arruinan con sus máquinas, parecen capitalistas y por eso los indios se sienten despojados de lo que les provee de alimento y protección. La novela se escribe con una mezcla de verdad, de realismo mágico, de mitos y de descripciones sensuales de la naturaleza, lo cual hace de la novela una fiel representación del pensamiento indio.

En definitiva, hemos intentado mostrar la extremada explotación de que fueron víctimas los indios, seres marginados, pues no participan de los beneficios de la civilización, aunque sí de sus prejuicios: extorsión, opresión, violencia, violación de los derechos humanos, desnutrición, epidemias y pobreza. También, tal es el mismo tablero sobre el cual se desarrolla la apasionante marcha argumental de las novelas mexicanas del mismo período.

En Colombia, la novela indigenista y su crítica especializada dejan ver desarrollos opuestos o, por lo menos, de proporciones para nada coincidentes: mientras la primera ha seguido, en términos generales, el mismo proceso verificado por el subgénero en países como Ecuador y Perú esto es, los contextos en que el indigenismo ha sido visto como representativo a ojos de la crítica latinoamericana, la segunda se ha producido con precariedad, ya sea porque se ocupa de muy pocas novelas entre las de tema indígena publicadas en el país o porque en las pocas veces en que lo ha hecho, no distingue el indigenismo como un momento o tendencia definida en la compleja historia literaria colombiana. Este artículo pretende examinar algunos de los factores que podrían haber determinado ese comportamiento crítico.

Para mayor claridad en nuestra exposición, primero establecemos lo que entendemos por indigenismo literario, con apoyo en diversos intentos de definición presentes en la crítica latinoamericana del siglo XX (esto, por supuesto, ante la advertida ausencia de críticos colombianos). Acto seguido, ofrecemos un sucinto recuento de los procesos de surgimiento y evolución de la novela indigenista en Colombia, lo cual contrastamos con su correspondiente recepción en los que, a nuestro juicio, son los trabajos críticos más representativos. Enseguida presentaremos, tanto a modo de discusión como de aporte informativo, nuestra reflexión a propósito de los condicionantes de la incompleta recepción de la novela indigenista por parte de la crítica.

Finalmente, proponemos las conclusiones de rigor. Al indigenismo colombiano lo antecede, como en buena parte de los países latinoamericanos en que se ha cultivado la novela de tema indígena, una expresión indianista. Así lo prueban novelas como *La hija de Calamar* 1844 del atlanticense Juan José Nieto, la saga de tema incásico publicada por el boyacense Felipe Pérez una serie compuesta por las novelas Huayna Capac, Atahualpa (1856), Los Pizarro 1857 y Gilma 1858y la novela *El último de los muiscas* (1864) de Jesús Silvestre Rozo. En todas ellas, los personajes indios pertenecen al pasado los albores de la conquista y, en consecuencia, se construyen con el exotismo que se asocia a los antiguos reinos y naciones autóctonos; además de ello, las tramas corresponden a dramáticas lecciones a favor de una moralidad occidental, no pocas veces legitimadora de la dominación española sobre América. En la novela de Nieto, por ejemplo, la princesa india Y germina se une en matrimonio al conquistador Alonso de Heredia y sume a su belicoso pueblo en un ambiente de concordia cristiana; en las

obras de Pérez, a su vez, la gallardía de Pizarro legitima el sojuzgamiento de un incario idólatra, mientras que, en la novela de Rozo, la pareja india de Gasfíter y Botella se suicida a causa de la dolorosa conciencia de su impureza moral.

No solo ocurre que estas propuestas narrativas quepan perfectamente en el indianismo descrito por los críticos arriba mencionados para Perú y América Latina en general: también sucede que algunas de estas novelas colombianas son de las primeras, en su especialidad temática, publicadas en el continente, según se colige de los inventarios bibliográficos de Concha Meléndez (1934: 189-190) y Luis Alberto Sánchez 1976.

Paralelamente al desarrollo de ese indianismo —que coronó el siglo XIX con breves obras folletinescas como Koralia: *Leyenda de los llanos del Orinoco* (1871) de José Joaquín Borda, *La novia del Sipa* (1881) de Emilio A. Escobar y *Cecilia o la guerra de los Yaraguíes* (1884) de A. Caicedo y tocó el XX con dos novelas de Soledad Acosta de Samper, *Aventuras de un español* entre los indios de las Antillas (1905) y *Un hidalgo conquistador* (1907) fueron manifestándose, esporádicamente, trazas de lo que más tarde sería el indigenismo ortodoxo colombiano.

En 1860, Eugenio Díaz Castro publicó *María Tícense o los pescadores del Funza* en El Mosaico de Bogotá: un cuadro de costumbres que relata las dramáticas peripecias de una familia indígena contemporánea del autor para pescar en el río y obtener así su sustento básico, habida cuenta de la prohibición de hacerlo dictada por un gamonal; en los márgenes, por medio de los diálogos de los protagonistas, se denuncia la manipulación electoral del individuo indígena y la parcelación de los resguardos. En la siguiente década, la novela *Los gigantes* (1875) de Felipe Pérez, aunque reconstruye los hechos del 20 de julio de 1810 en una trama que excluye a la masa indígena del nuevo proyecto político, acude a los apuntes geográficos de Agustín Codazzi para describir, con apreciable realismo, la vida de los grupos indígenas de los llanos y selvas del oriente colombiano. Finalmente, hacia el final del siglo, *La ciudad de Rutila* (1895) del nariñense Florentino Paz alude alegóricamente al levantamiento indígena pastuso contra las fuerzas republicanas verificado en la época de la independencia (de hecho, ya en Amores de estudiante [1865] de Próspero Pereira Gamba se había mencionado una revuelta indí-gena en Tierra dentro, capitaneada por Ibito).

Narraciones de caucharía (1933) del antioqueño César Uribe Piedrahita, donde las descripciones de las torturas infligidas a los indios remisos a la tarea extractiva son particularmente crudas: "Rompieron los toscos envoltorios de hojas verdes de palma y rodaron por el suelo las cabezas sangrientas de medio centenar de indígenas. Sacudieron los cestos y cayeron otros despojos exangües: manos, orejas, órganos genitales" (Uribe, 1978 [1933]: 90). Asimismo, la novela da cuenta de los levantamientos indígenas suscitados por las masacres. Ya en la década anterior, *La obsesión* (1926) de Daniel Samper Ortega había plasmado el mismo drama de afrenta y venganza en el nivel individual: el drama del indio sabanero José Tobo, levantado contra su patrón para redimir la violación de su mujer.

En cierto sentido, este grupo de novelas representa en Colombia lo que en Perú significó *Aves sin nido*: son el despertar de una conciencia solidaria y reivindicatoria frente a la situación del indígena, aunque en un plano sobre todo humanitario y no económico: a pesar de los maltratos y excesos denunciados, en ninguna de estas novelas se plantea la cuestión de quién debe poseer legítimamente la tierra productiva; de hecho, Arturo Cova, el narrador de *La vorágine*, parece legitimar la industria cauchera en virtud del arrojo de sus adalides: "Hay un valor magnífico en la epopeya de estos piratas que esclavizan a sus peones, explotan al indio y se debaten contra la selva" (Rivera, 1985 [1924]: 196).

Pasada la década de los treinta, esto es, cuando ya se ha consolidado el organismo ortodoxo en Perú y Ecuador y cuando, en Colombia, los proyectos de modernización agraria del gobierno liberal de Alfonso López Pu resulta muy significativo que en un estudio relativamente temprano de la novela de tema indio en América latina, "Te Indianista Novel Sincé 1889" (1950), Gerald Wades y William Archero destaquen la estructura de José Tumbé sobre la de muchas novelas del subgénero escritas en el continente y la encuentren del todo representativa

En la misma línea de la obra de Diego Castrillón Arboleda se inscribe una novela cuyo título no podría ser más expresivo: *La tierra es del indio* (1955) del quindiano Jaime Buitrago. Sin embargo, el inventario de época no quedaría completo si no se consideraran, al menos, cuatro novelas adicionales: dos obras de sendos nariñenses esto

es, de dos autores adscritos al complejo cultural de base incásica en que descansa el indigenismo ortodoxo andino, *Los Clavijas* (1943) de Juan Álvarez Garzón y Chambú (1947) de Guillermo Edmundo Chaves, cuyas tramas involucran revueltas indígenas alentadas por argumentos de índole económica; y dos novelas sobre las relaciones conflictivas entre la industria extractiva y el equilibrio social de las comunidades indígenas: *Indáguela* (1946) del antioqueño Jesús Botero Restrepo, en que se describe la minería del oro aluvial en territorios de los embera-chamí, y *Oro: aceite de piedra* (1949) del norte santandereano Gonzalo Canal Ramírez, una historia de cómo la expansión de la industria petrolera acaba arrinconando a los motilones del Catatumbo.

Finalmente, es necesario advertir que todavía se escribió novela indigenista en la Colombia finisecular, por no mencionar la abundante literatura de tema indígena publicada en lo que va corrido del siglo XXI. momento neo indigenista de la literatura latinoamericana pródigo en argumentos apoyados en mitos y cosmovisión nativa y, por lo demás, especialmente manifiesto en Colombia por influjo de la conmemoración del quinto centenario del descubrimiento de América, la clásica reivindicación indigenista mantuvo su vigencia literaria.

Así lo prueban, al menos, novelas como *La Gaetana* 1959 de Luis Hernando Vargas Villamil, *Palabra de fuego* (1988) de Fernando Soto Aparicio y *Las vidas del cura Lame* (1995) de María Teresa Herrán. Sin embargo, era esperable tal orden de cosas si se atiende a una reflexión de Antonio Cornejo Polar, para quien, mientras perviva la conformación heterogénea de las sociedades latinoamericanas, la toma de conciencia en los diversos países se ejercerá, en buena parte, a través de la novela indigenista (Cornejo, 2005 1980: 69). En el mismo sentido, y ya en el caso específico de la novela colombiana, Ernesto Mochiler Tobar, en su tesis doctoral *Visión de indios à través le romano colombiano du XX siglo* (1998), concluye: "la permanencia real del indio nos permite aseverar que mientras este exista, habrá novela indigenista; existiendo el personaje, existirá la novela"

El Indigenismo en la literatura peruana

¿Indigenismo o indígena? Esta contraposición ya la encontramos en los *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui, en donde se

argumenta que la literatura indigenista es producida por intelectuales ajenos al medio indígena (por los “mistis”, elementos urbanos medios de las ciudades andinas) y que la literatura indígena, “en caso de venir”, en palabras de Mariátegui, lo producirán los propios indios.

Pero en la misma obra, además de mencionar diversas posturas de los que se ocupan del mundo andino, Mariátegui hace la distinción entre la obra de Luis E. Valcárcel, *Tempestad en los Andes*, que proviene de las entrañas del mundo andino, y la obra *Cuentos Andinos* de Enrique López Albujar, costeño, que mira al mundo andino desde fuera. Es decir, hay intelectuales que miran o sienten lo andino desde fuera, y hay quienes miran y sienten lo andino desde dentro.

Lo anterior nos permite dar una explicación más coherente. Ambas vertientes forman una unidad, cuyo núcleo central, que da vida al movimiento, son los surgidos en el seno de lo andino, expresando sus vivencias desde dentro, expandiéndose ese sentimiento al ámbito nacional e internacional, que confluyen, a veces formando un todo, con diversas expresiones venidas desde fuera del universo andino.

Pero ¿cómo denominarlos como movimiento? Se utiliza con el mismo significado, “indígena” e “indigenismo”, aunque lo de “indígena” (por su terminología) correspondería más a su núcleo central. También lo que muchos estudiosos mencionan como "inca ismo", en donde incluyen a la mentalidad que promovió la revolución de Túpac Amaru, le damos el mismo significado, considerando que forman parte de un solo proceso, que en el devenir cambia, teniendo de trasfondo al mundo andino. Por eso hacemos alusión a la diversidad en la continuidad (entre el "inca ismo" y el indigenismo).

En una de sus *Cartas* Hugo Blanco, desde la Isla Penal “El Frontón”, donde cumplía una condena de veinticinco años, por liderar la rebelión campesina de La Convención y Lares en el Cuzco, le decía a José María Arguedas que él (Arguedas) no es el intelectual que se compadece del indio como Clorinda Matto de Turner, sino el indio mismo que se rebela y se expresa en sus escritos. Esta apreciación, en lo fundamental, es correcta. En el movimiento existe un núcleo central que se irradia o deja su estela al extenderse a los confines nacionales e internacionales.

Por la época de la aparición de los *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928) el indigenismo (en narrativa), no producía su obra maestra, la cual llegará, predijo Mariátegui, como culminación o coronación de obras menores. Efectivamente, la novela peruana entra en el panorama de la literatura universal, con *El Mundo es Ancho y Ajeno* de Ciro Alegría, de una de las vertientes del indigenismo, a lo cual, pronto se agrega la narrativa de José María Arguedas, con *Los Ríos Profundos*, *Todas las Sangres* y una serie de cuentos.

El hecho de que en narrativa y poesía los primeros en crear de manera orgánica al devenir social (a la vida social), una obra de raigambre universal, como expresión orgánica de un sentimiento nacional popular provengan del indigenismo, no es casual, ya que por su posición en la sociedad, de ser partícipes de un movimiento libertario, tenían el horizonte más libre para expresar mejor sus vivencias, que otras vertientes enclaustradas en su nostalgia por la colonia.

Anteriormente tuvimos valores signos que no lograron enraizarse en un proceso orgánico nacional de cambio, entre ellos el Inca Garcilaso de la Vega con sus *Comentarios reales de los Incas*, cuya obra no tuvo continuidad al fracasar los primeros intentos de los descendientes de la nobleza inca en expulsar a los españoles. Mariano Melgar con sus yaravíes, representa una visión nacional (peruana) libertaria del romanticismo. Murió joven en el campo de batalla luchando contra el dominio español. Su obra no tuvo continuidad. Otra hubiese sido la historia, escribe Antonio Cornejo Polar, de triunfar en la gesta de la independencia, la vertiente indígena en la cual estaba comprometido Melgar.

Volviendo al indigenismo, el equívoco en decir que el conjunto de los indigenistas ven el mundo andino desde fuera, incluyendo a los que provienen del universo andino, que incluye las ciudades, está por una parte, en ver al universo andino con una mentalidad “fosilizada”, “arqueología ”, inerte, como si se tratara de algún museo, creando un estereotipo, que lo identifican con lo "arcaico", fórmula que les permite ponerlo como antípoda de la modernidad. Por otra parte, complementando esa visión estereotipada, tienden a disociar ciudad y campo en el proceso cultural del mundo andino peruano (ecuatoriano y boliviano) en compartimentos infranqueables, donde lo

andino o lo indígena lo reducen a lo rural. A toda esta concepción errada, se agrega la confusión entre una corriente artística literaria cultural como es el indigenismo, con el devenir andino en lo económico y social. El indigenismo expresa el devenir andino, sea de manera veraz o alucinada y hasta estereotipada, como ocurre con toda corriente o escuela de arte respecto a la sociedad.

En todas las épocas, el indigenismo en su núcleo o núcleos central (es) ha adquirido una visión nacional formando parte del torrente internacional de cambio. Nunca se ha enclaustrado o refugiado a nivel regional, menos al universo rural, sino que partiendo de lo concreto, de lo local, ha vislumbrado un cambio radical del conjunto.

En el Perú, por la dualidad racial cultural legado de la conquista, sobre todo en siglos anteriores y a inicios del siglo veinte, cuando se reestructura el indigenismo como movimiento, se tiende a diferenciar la Costa de la Sierra y, en un contexto más general, a diferenciar Lima de las provincias. Todo esto, congruente con el sistema de dominación de la oligarquía tradicional, donde el Estado, que representa al "país oficial", es instrumento de unas cuantas familias, o en palabras de Salazar Bondy, de las "Grandes Familias", que dominan al Perú con una mentalidad de casta, aliadas a los hacendados (gamonales) del mundo andino.

En el devenir andino, la sobrevivencia de comunidades, conservando ciertos rasgos de cooperación, solidaridad y reciprocidad, indujo a Mariátegui a proponer en el campo, obviar la fase capitalista, aprovechando esos hábitos, que con la ciencia y técnica, se elevarían a las alturas del socialismo de la era industrial. De esta manera, la teoría moderna libertaria del socialismo confluye con el indigenismo, en su variante libertaria.

La variante reaccionaria, oscurantista, del indigenismo (siempre minoritaria), que por una época lo representaban parte de hacendados o sus representantes inmersos en la vida y cultura andinos, (por ejemplo el cuzqueño Escalante a inicios del siglo veinte), intentaba políticamente seguir doblegando a los campesinos con la servidumbre y a la vez adquirir más poder en sus regiones, ufanándose ser "des centralistas" o "federalistas"

De la misma manera que no se puede reducir lo andino o indígena al universo rural, menos se puede presentar a los indigenistas como simples "bisagras" entre lo moderno ("occidental", que incluso lo asocian al estado oficial) y lo indígena, ya que no se puede disociar modernidad de indigenismo, si nos remitimos a sus máximos exponentes. Sin modernidad no hay indigenismo y sin indigenismo no hay modernidad peruana, en su acepción originaria, de lucha por el cambio, por lo nuevo, contra el oscurantismo y toda forma de opresión. Esto vale también para el movimiento "incaísta" (indigenista) liderada políticamente por los descendientes de la nobleza inca, que hicieron suyo los elementos progresivos de la cultura (modernidad) universal.

Una cosa es la modernidad de las clases dominantes, oscurantista, arcaica (barbarie moderna) que sirve para perennizarse en el poder, y otra la modernidad libertaria de la que se nutre en parte el indigenismo, junto a los elementos pre modernos como la solidaridad y la cooperación en sus formas ancestrales progresivas.

El Indigenismo en la literatura ecuatoriana

La literatura ecuatoriana se ha caracterizado por ser esencialmente costumbrista y, en general, muy ligada a los sucesos exclusivamente nacionales, con narraciones que permiten vislumbrar cómo es y se desenvuelve la vida del ciudadano común y corriente. Ecuador no ha dado literatos cuyos libros se vendan masivamente a nivel mundial. Pese a lo anterior, algunos escritores ecuatorianos han logrado ser medianamente conocidos en el contexto internacional, especialmente en los países hispanohablantes o iberoamericanos. Entre éstos tenemos a Jorge Icaza, Juan Montalvo, Benjamín Carrión, José de la Cuadra, Pedro Jorge Vera, Pablo Palacio, Demetrio Aguilera Malta, Alfredo Pareja Díez Canseco, Adalberto Ortiz, Nelson Estupiñán Bass, César Dávila Andrade, Luis Costales, Alfonso Rumazo González, Alicia Yánez Cossío, José Martínez Queirolo, Raúl Andrade, Miguel Donoso Pareja, Jorge Enrique Adoum, Efraín Jara, Carlos Carrera Barreto, Jorge H. Queirolo, Julio Pazos, Francisco Granizo, Hugo Mayo, Gonzalo Escudero, Jorge Carrera Andrade, Gabriela Alemán, Roció Soria, Jaime Marchan Romero, Roció Duran Barba, etcétera. Uno de los aspectos más interesantes de las letras ecuatorianas, es que éstas han producido una cantidad notable de buena narrativa, con autores que lograron fotografiar la idiosincrasia criolla y plasmarla en sus relatos. Nadie podría decir, pese a la crudeza de su contenido, que por ejemplo las

novelas de Jorge Icaza no son un retrato muy hábilmente fabricado de las horribles penurias del indígena de la sierra ecuatoriana. Icaza traslada al lector al escenario que describe e incluso utiliza el mismo lenguaje que tienen los protagonistas en la vida real.

Pero la literatura ecuatoriana no se limita únicamente a Icaza y el indigenismo. También existen otros grandes expositores de la misma, como Alfredo Pareja Díez Canseco, quien destacó más que nada como novelista

Rocío Durán- Barba nos entrega una obra relativa a un tema que fue siempre interesante en la producción literaria de Ecuador, esto es sobre el indigenismo, su significado y el conocimiento que el mundo tuvo de esta tendencia cuyo máximo exponente fue la novela "Huasipungo" de Jorge Icaza, la que, junto a las de otros autores ecuatorianos, significó un enorme prestigio para el Ecuador.

Pero curiosamente, si esta situación favorable se extendió en la década del año treinta al cuarenta, pasó con la misma rapidez de su ascenso, a una situación de olvido aparentemente inexplicable.

Rocío Duran-Barba realiza un auténtico estudio sobre la literatura indigenista, sobre su prestigio universal, particularmente en Europa y sobre el problema mismo de la literatura indigenista que, en principio, se explica por la existencia de un "bi-civilización" característica de la composición etnográfica de nuestro país.

Aumenta la autora el interés de su libro con la trascripción de una entrevista inédita que Claude Cofín hizo a Jorge Icaza, en París, en 1961, en la que el novelista, con claridad y precisión, explica su pensamiento alrededor de su obra y del significado social y literario; y además incluye opiniones sobre varios escritores ecuatorianos, cuyos libros fueron traducidos o escritos para el público francés.

El indigenismo en la novela peruana

El indigenismo como movimiento o escuela de arte y cultura emerge en el devenir de la sociedad peruana (ecuatoriana y boliviana), como expresión de la cultura y mentalidad andina, a veces con veracidad, otras veces con fantasía. Desde sus orígenes

(con la conquista española) hasta hoy, tiene continuidad, pero en esa continuidad, cuyo trasfondo es el devenir andino inmerso en el conjunto de la sociedad, han existido cambios, por lo que es congruente decir que hay diversidad en la continuidad. Si bien la continuidad está garantizada por la reivindicación de lo andino, la diversidad consiste en el cambio de visión y perspectivas a través de los tiempos.

En primera instancia, en la conquista y parte de la colonia, los símbolos del indigenismo eran las élites sobrevivientes de la nobleza inca (exterminados al ser derrotada la revolución acaudillada por Túpac Amaru en 1780), y en el siglo veinte, como ruptura en la continuidad, el indigenismo está inmerso en las conflagraciones de clases en lo social (político), y en el arte y literatura es contemporáneo de las vanguardias, a las cuales pertenecen muchos de sus integrantes.

En Perú la diferenciación étnica se encuentra vinculada a la geografía del país; mientras que la costa es mayoritariamente blanca, la sierra es india. Los roles de ambos colectivos no eran intercambiables. En esta sociedad los señores eran los blancos y los campesinos los indios. El movimiento indigenista considera los Andes como alma de la nación y busca la pervivencia de las características culturales incaicas que no hayan sido contaminadas por los hispanos. Este indigenismo es un movimiento racista hacia lo no indígena, que busca cambiar los roles de su sociedad. El indigenismo moderno, más moderado, toma auge a partir de los años 20 del siglo XX desarrollándose con fuerza e influenciando a los intelectuales que empiezan a formar parte de comités pro-indígenas.

Con el fin de reunir un material representativo de la novela indigenista, nos he dirigido a lo que se ha llegado a considerar como las novelas canónicas: *Raza de bronce*, *Huasipungo* y *El mundo es ancho y ajeno*. Sin embargo, también hemos querido incluir dos novelas que marcan el comienzo y el fin de la novela indigenista, esto es: *Aves sin nido* y *Los ríos profundos*. Estas dos últimas obras son esenciales para comprender la evolución de la novela de referente indígena, y están incluidas en nuestro corpus principalmente como puntos de comparación. La extracción geográfica confiere coherencia al corpus: todas las obras se desarrollan en los países andinos. Las novelas del corpus ilustran las diferentes fases del indigenismo literario. La primera novela, *Aves sin nido*, presenta huellas del costumbrismo romántico y de lo que en la literatura sobre la narrativa de referente indio ha dado en llamarse el “indianismo”. Aun así, la

novela de Matto se distingue de las anteriormente publicadas, como por ejemplo *Cumandá o un drama entre salvajes*, por contener un fuerte elemento reivindicativo. La ubicación de *Aves sin nido* en el panorama de las novelas de referente indio es un tema largamente debatido pero, de acuerdo con *Encajadillo* (1994), se opta aquí por subrayar su heterogeneidad, calificándola de novela "romántico-realista-idealista" (Encajadillo 1994:33-34). Otro factor que podría tener importancia para la representación femenina en *Aves sin nido* es el hecho de que la novela esté escrita por una mujer.

Clorinda Matto de Turner

Clorinda Matto de Turner fue una escritora peruana, nacida en Calca - Cuzco el 11 de setiembre de 1852 y fallecida en Buenos Aires el 25 de octubre de 1909. Clorinda Matto de Turner fue hija de Ramón Matto Torres y Grimanesa Sandiares Garate, quienes la bautizaron con el nombre de Grimanesa Martina, que después sería cambiado por el de Clorinda. Durante su infancia alternó estadías en la ciudad de Cuzco y la hacienda familiar de Paullo-Chico, situada en la Provincia de Calca.

Estudió en el Colegio Nuestra Señora de las Mercedes del Cuzco, donde aparece registrada como alumna becada, hasta la edad de dieciséis años, cuando dejó el Colegio para dedicarse a las labores de su hogar (1868).

En 1871 se casó con José Turner (comerciante inglés, que murió diez años después), y junto a él se trasladó al pueblo de Tinta. Allí continuó la carrera literaria, escribiendo versos y artículos que fueron publicados bajo diversos seudónimos, uno de ellos Carlota Dimont, en medios gráficos regionales como "El Heraldo", "El Ferrocarril", "El Rodadero", "El Eco de los Andes" y "El Mercurio".

En abril de 1876 la escritora fundó la revista "El Recreo". A fines de 1883, se trasladó a Arequipa para asumir la jefatura de redacción del diario "La Bolsa", uno de los más importantes de la ciudad; y en abril de 1886 se estableció en Lima.

En 1892 fundó con sus hermanos la imprenta La Equitativa, que publicaba el periódico bisemanal "Los Andes", el cual sólo duró un año. En 1895 tropas rebeldes, al mando de Nicolás de Piérola, iniciaron combate con las fuerzas gobiernistas en la

capital peruana. Los rebeldes saquearon la casa de Clorinda Matto, que compartía con su hermano David, y fue apresada. Pero pudo huir y refugiarse en casa de unos amigos. Para entonces el Presidente Cáceres (a quien ella había defendido abiertamente) había sido derrotado y su imprenta saqueada y rotas sus máquinas.

Fue por esta razón que Clorinda se fue primero para Chile (Valparaíso y Santiago) y luego a la Argentina, quedándose a vivir en Buenos Aires. Así todo siempre continuó con su pasión, la literatura. En 1896, fundó la revista "Búcaro Americano", la cual editó hasta poco antes de su muerte. También se dedicó a la docencia.

En este país colaboró en diversas publicaciones, las más importantes de la época, como "La Prensa", "La Nación", "La Razón" y "El Tiempo". También lo hizo para la "Revista Nacional de Literatura" y "Ciencias Sociales" de Montevideo y "El Cojo Ilustrado" de Caracas, etc.

En 1908 realizó un viaje a Europa y pudo visitar Francia, Inglaterra, Suiza, Alemania y España (país donde dictó conferencias), lo cual era su sueño. A fines de ese año Clorinda Matto de Turner volvió a Buenos Aires y al poco tiempo se enfermó. Murió al año siguiente de congestión pulmonar.

Obras

Escribió novelas y libros de viajes. Entre ellos se destacan: su primer libro *Tradiciones cuzqueñas* (1884-86), *Aves sin nido* (1889), *índole* (1891), *Herencia* (1895). Otras obras suyas son: *Bocetos al lápiz de americanos célebres* (1889), *Hima-Sumac* (1892), *Conjunto de semblanzas biográficas, Leyendas y recortes* (1893), *Boreales, miniaturas y porcelanas* (1902), *Cuatro conferencias sobre América del Sur* (1909) y *Viaje de recreo* (1909), donde relata su viaje a Europa.

Aves sin Nido

La obra trata sobre la lacerante realidad en el padecimiento del indio Juan Yupanqui y de su esposa Marcela. Don Fernando Marín, minero, y su esposa Lucía se identifican plenamente con el sufrimiento de los indios de Killac; cooperan con el dinero al Indio

Juan Yupanqui para protegerlo de los cobros injustos a que lo sometían el cura pascual, el gobernador Sebastián Pan corbo y los vecinos blancos.

Las acciones que cometen los abusivos explotadores de Killac son extremadamente inhumanas, como por ejemplo el rapto de la pequeña hija de Juan Yupanqui que el cobrador de impuestos hace con la complicidad de las autoridades, para luego venderla en Arequipa.

La ayuda que brinda don Fernando Marín salva a la hija de Juan Yupanqui. La solidaridad de la familia Marín, con los indios humillados y maltratados simboliza la medición de un elemento externo y civilizador, ajeno a la estructura interna de la sociedad lugareña, que rompe el equilibrio tradicional de la explotación del indio.

Los explotadores se sienten amenazados de afuera, por gente que no reconocen el equilibrio de la explotación, y por ello deciden suprimir la amenaza de manera violenta, recurso tradicionalmente efectivo para controlar la rebelión del indio. Organizan una asonada popular contra los forasteros para asesinarlos; los esposos Marín escapan a tiempo del atentado gracias a otra intervención providencial, en cierto modo otra vez ajena al lugar; se trata de Manuel, un joven estudiante de jurisprudencia, que con el exilio de su madre Petronila, se hace presente en la casa de los Marín para salvarlos.

Manuel es hijastro del gobernador y este hecho crea disensión en el campo enemigo del indio; un elemento ideológico interesante es que la salvación del indio en la novela indigenista tiene como punto de partida el cambio de la conciencia en algunas personas del grupo explotador, gracias a la intervención de un factor civilizador; de esta manera de plantear el problema comienza con *Aves sin nido*. Antes de morir, Marcela Yupanqui confiesa un secreto a Lucia Marín, que será revelado al final de la novela, después de haber servido como ingrediente para crear un desenlace melodramático.

Las niñas Yupanqui, que se habían quedado huérfanas son adoptadas por los Marín. Margarita Yupanqui en manos de la novelista es apenas un recurso para insertar en la novela la trama romántica; sin ella el paso de la narración descansaría sobre la denuncia indigenista: Manuel se enamora perdidamente de Margarita, como complemento de su figura como héroe salvador de los Marín. Las preocupaciones de Clorinda Matto de

Turner exigen el castigo de los personajes culpables, así la intención moralizante de la novela romántica se hace evidente.

El cura, personaje licencioso y uno de los instigadores de la asonada contra los Marín, rápidamente enferma y muere. Los otros complotados corren el peligro de ser enjuiciados por crimen; parecería que los mecanismos de la justicia, que no esta del todo ausente, se movía para castigar a los culpables; pero nuevamente son burlados por las autoridades (el gobernados Sebastián y el juez de paz) encargados de hacerlos funcionar.

Los culpables en Killac, alentados por el nuevo subprefecto, le echan la culpa de la asonada a otro indio, el campanero champú, que no tiene nada que hacer en el asunto, pero, por ser indio era la victima natural e inevitable dentro del sistema de explotación.

El indio champú va a la cárcel, se apropian de su ganado, su mujer Martiana acude donde los Marín para pedir ayuda; se repite el patrón de la salvación providencial. Los Marín cansados de vivir en un medio tan injusto y temeroso de otras represalias, resuelven marcharse a Lima.

Los Marín antes de la partida, dan un banquete a las personas más importantes que eran los más culpables, para con loable propósito cristiano lograr persuadirles de que cambien sus costumbres ancestrales en nombre de la moral. Las cosas terminan como terminan con la llegada a Killac de una orden judicial de encarcelamiento para los culpables del crimen. Manuel, entenado del gobernador, gestiona y logra la libertad del indio champú y también la de su padrastro; así quedan libres tanto el culpable como el inocente.

Los Marín se marchan y Manuel los sigue para pedir la mano de Margarita. El final de la novela es cuando Manuel y Margarita descubren que son hermanos, hijos del Obispo Pedro de Miranda y Claro, producto de una época en que los dignatarios de la iglesia no solo tenían los privilegios de la riqueza sino también la prerrogativa de los señores feudales.

e. MATERIALES Y MÉTODOS

Materiales

En el presente trabajo investigativo de tesis se utilizó material bibliográfico como: Libros y textos especializados, así como también materiales de oficina: papel formato A4, fotocopias, y el material electrónico, que entre ellos están: computador, Internet, memoria electrónica y discos compactos.

Métodos

Método Científico.- Se refiere a la serie de etapas que hay que recorrer para obtener un conocimiento válido desde el punto de vista científico, utilizando para esto instrumentos que resulten fiables. Permitió establecer relaciones entre las características del indigenismo y sus diversas formas de expresión, llegando a enunciar criterios que expliquen los procesos indigenistas y de esta manera sacar explicaciones objetivas.

Método Inductivo.- Método que permite obtener conclusiones generales a partir de premisas particulares, este método permitió distinguir cuatro pasos esenciales: la observación de los sucesos, en este caso la identificación dentro de la novela para su registro; la clasificación y el estudio de estos hechos; la derivación inductiva que parte de los hechos y permite llegar a una generalización; y la contrastación, a detectar los diversos fenómenos particulares como la explotación del indígena en cuanto a sus propiedades y sus productos, la cual permitió establecer las características del indigenismo.

Método Deductivo.- Es un método científico que considera que la conclusión se halla implícita dentro las premisas. Esto quiere decir que las conclusiones son una consecuencia necesaria de las premisas: cuando las premisas resultan verdaderas y el razonamiento deductivo tiene validez, no hay forma de que la conclusión no sea verdadera. Sirvió para extraer cada fenómeno, estableciendo las conclusiones lógicas que permitieron instaurar lo significativo de esta temática de análisis.

Método Analítico.- Método de investigación que consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. Con este método se logró contestar las inquietudes planteadas en los objetivos específicos y llegar a conocer cuáles han sido las características del indigenismo en esta obra.

Método Sintético.- Es un proceso de razonamiento que tiende a reconstruir un todo, a partir de los elementos distinguidos por el análisis; se trata en consecuencia de hacer una explosión metódica y breve, en resumen. Sirvió para llegar a las conclusiones sobre las características del indigenismo.

Método Histórico.-Está vinculado al conocimiento de las distintas etapas de los objetos en su sucesión cronológica, para conocer la evolución y desarrollo del objeto o fenómeno de investigación se hace necesario revelar su historia, las etapas principales de su desenvolvimiento y las conexiones históricas fundamentales. Sirvió para estudiar el pasado y llegar a comprender la existencia y origen del indigenismo, tanto de la literatura peruana, ecuatoriana y además dentro de la obra "Aves sin nido".

Método de análisis literario El método específico de análisis literario que se aplicó en el estudio de la novela" *Aves sin Nido"*, es el propuesto por Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa, en su manual "Como se comenta un texto literario". Este método consta de dos fases, una dedicada a la preparación (Lectura y comprensión de textos) y otra en la que se sitúa al texto en su contexto para desarrollar el comentario, este sirvió de base y fundamento para analizar e interpretar las características del indigenismo.

Técnicas

Técnica Bibliográfica

Durante el desarrollo de la presente investigación se consultaron una serie de libros, folletos, revistas, periódicos, con la finalidad de fundamentar el análisis.

f. RESULTADOS

Describir las principales características del indígena peruano como personaje sociológico y literario

El pensamiento de José Carlos Mariátegui en la década de los años veinte se sitúa en una línea indigenista reivindicatoria, paralela a la que sustenta, también en el área andina, el poeta ecuatoriano Jorge Carrera Andrade. Para divulgar sus ideas y las de su generación, Mariátegui funda y dirige un vehículo propio: la revista Amauta.

En ella, además de reivindicar los derechos de los indios, estudia la problemática indigenista desde una perspectiva marxista, hace lo propio con diversos aspectos históricos y sociológicos de la realidad nacional, con el objetivo de explicar la dinámica de las relaciones sociales y de promover como solución a las diferencias y abusos históricos de la oligarquía sobre los demás sectores sociales.

Características del indigenismo.

Dentro de las características del indigenismo tenemos la mayor preocupación que es la reivindicación del indio, es decir, tratar de recuperar todos los derechos que le pertenecen al indio, como evitar el abuso de poder para humillar al indígena. En la narrativa dentro de la novela Aves sin Nido, se evidencian características que se han tomado en consideración para este análisis, siendo estas: la reivindicación del indígena, el abuso de poder, los indígenas doblegados, las prácticas culturales incaicas ancestrales y además la jerarquía de las clases sociales.

Reivindicación del Indio

La solidaridad se refleja en un compromiso con el otro, con su dignidad, su libertad y su bienestar, especialmente por lo que respecta a los más necesitados. Implica conservar nuestra capacidad de indignación ante las injusticias y estar listos para combatirlas, esta característica se la puede evidenciar en la siguiente cita:

> En Lucía era general la bondad y creciendo desde el primer momento el interés despertado por las palabras que acababa de oír, preguntó:
>
> -¿Y quién eres tú?
>
> -Soy Marcela, señoracha, la mujer de Juan Yupanqui, pobre y desamparada- contestó la mujer secándose los ojos con la bocamanga del jubón o corpiño. (Matto de Turner, 1889 p. 7, Cap. II, primera Pte.)

Realizando un análisis al párrafo extraído de la novela se evidencia que en este pueblo se da el apoyo entre las personas que en realidad saben y conocen de los sufrimientos y momentos desagradables por los que pasan los indígenas, tratando de escuchar sus problemas y buscando maneras de poder resolverlos.

Así mismo se evidencia la cooperación de los pueblos indígenas:" Os pido, señor cura, que deis por perdonada esa deuda que pesa sobre la familia de Juan Yupanqui. ¡Ah! tendréis en cambio doblados tesoros en el cielo" (Matto de Turner, 1889)

Se observa que Lucía trata de interceder ante el cura por la deuda que tenía la familia Yupanqui, demostrando una vez más la ayuda para con sus prójimos que en este caso solo se evidencia en esta señora, pues con el cura y con el gobernador esto no funciona.

Se toma una cita textual de la novela Aves sin Nido, para la verificación de las características:

> Vino el cobrador?- Interrumpió Juan a Marcela, quien repuso con calmosa y confiada expresión:-Gracias al cielo que no ha llegado ´: pero óyeme, Juanuco, yo creo que esa señoracha podrá aliviarnos; ella me ha dicho que nos socorrerá, que vayas tú. (Matto de Turner, 1889 p. 16, Cap. VI, primera Pte.)

El cobrador todavía no había llegado, por lo cual Marcela sentía satisfacción y tranquilidad, mucho más cuando sentía el apoyo de la señora Lucía de Marín, es por eso que ante las desesperación que antes sentían, ahora se encontraba un poco alivianada, pasando a la revisión y análisis de otra cita textual de la novela en estudio se tiene:

> -Toma pues Marcela, estos cuarenta soles, que son cincuenta pesos. Anda, paga la deuda el señor cura; no le hables de nada de lo que sucede con el cobrado; y si te pregunta de dónde tienes esta plata, respóndele que un cristiano te la ha dado en nombre de Dios, y nada más. (Matto de Turner, 1889 p. 25, Cap. X, primera Pte.)

La señora Lucía era un apoyo tanto moral, como económico para la familia Yupanqui, es por eso que le ofreció el dinero necesario para que pague al tata cura la deuda y evite cualquier embargo de sus sembríos, la señora Lucía no quería que el cura se entere que ella le había dado el dinero, sin embargo esto fue inevitable, porque tuvo que confesarle de donde procedía el dinero.

Otra cita textual tomada de Aves sin Nido en donde se puede tener en consideración esta característica de la cooperación tenemos: "los esposos Marín no omitían gastos, ni asistencia esmerada para alcanzar la salvación de la enferma, pero desgraciadamente esta empeoraba por grados, acortándose los momentos de su vida. (Matto de Turner, 1889 p. 60, cap. XXIII, primera Pte.)

Ante la necesidad que tenía Marcela para poder salvar su vida, necesitaba de su apoyo para sobrevivir y velar por sus criaturas, los esposos Marín daban todo lo que podían para salvarla y además porque estaban conscientes de que esta pareja Yupanqui habían arriesgado su vida por salvarlos.

Indígenas doblegados

Las personas recurren al uso de la humillación o el desprecio en sus relaciones, a veces de manera inconscientes lo que están haciendo y el uso de estos gestos de desprecio parece que va en aumento en nuestra sociedad en la educación de los hijos. A continuación se presenta un párrafo de la novela tratada en donde se hace referencia a las humillaciones, y maltratos que se dan en el indigenismo dentro de la novela de estudio:

> -Como tú no eres de aquí, niñay, no sabes los martirios que pasamos con el cobrador, el cacique y el tata cura, ¡ay! ¡ay! ¿Por qué no nos llevó la peste a todos nosotros, que ya dormiríamos en la tierra?-¿Y por qué te confundes, pobre Marcela?-interrumpió Lucía- habría remedio; eres madre y el corazón de las madres vive en una sola tantas vidas como hijos tiene. (Matto de Turner, 1889 p 8, Cap. II, primera Pte.)

Como el cobrador explotando y aprovechándose de la familia Yupanqui , sin darse cuenta que existían niñas que eran las que sufrirían si a sus padres les pasaba algo

inesperado, era tanta la desesperación que incluso deseaban la muerte ante el sufrimiento y la preocupación de las deudas contraídas, con estos seres que son inhumanos.

> Ese dinero lo gastamos en la feria comprando estas cosos que llevo puestas, porque Juan dijo que reuniríamos en el año vellón a vellón, mas esto no nos ha sido posible, por las faenas donde trabaja sin socorro; y porque muerta mi suegra en Natividad, el tata cura nos embargó nuestra cosecha de papa por el entierro y los rezos (Matto de Turner, 1889 p. 8, cap. II, primera Pte.)

El indigenismo en Aves sin Nido hace frente a una terrible realidad que es la explotación de la clase burguesa sobre el indígena, dando lugar al aprovechamiento al máximo de la capacidad laboral para obtener sus beneficios, actuando de una manera egoísta y además explotadora, pues se aprovechan para generar riquezas a cambio de pagarles sueldos miserables que no alcanzan para vivir, mucho menos cuando se tiene una familia ya establecida, además de eso las circunstancias de la vida muchas de las veces nos juegan malas pasadas que nos perjudican demasiado, en el caso de la familia Yupanqui la muerte de la madre de Julio los dejó sin recurso para pagar las deudas, lo cual hizo que un cura sin escrúpulos, y teniendo en su labios el nombre de Dios les embargara sus propiedades dejándolos desamparados, en vez de ser una apoyo la iglesia a la comunidad, esta se volvía un tormento.

> Ahora tengo que entrar de mita a la casa parroquial, dejando mi choza y mis hijas, y mientras voy, ¿Quién sabe si Juan delira y muere? ¡Quién sabe también la suerte que a mí me espera, porque las mujeres que entran de mita salen . Mirando al suelo! (Matto de Turner, 1889 p. 8, cap. II, primera Pte.)

Ante la necesidad de generar dinero y pagar las deudas a doña Marcela no le quedaba remedio que ir a trabajar en la casa parroquial para pagarlas, en donde se daba una explotación total de la mujer por parte del cura, aprovechándose de su debilidad propia del sexo femenino se hacía y deshacía de ellas como más se podía, llegando al punto hasta de perder la dignidad propia de la mujer, lo que era una preocupación más para Marcela, la esposa de Juan , es por eso que recurrió a donde doña Lucía para que le ayude de alguna manera a evitar estas circunstancias desagradables que le tocaría atravesar.

> Para los adelantos forzosos que hacen los laneros fijan al quintal de lana, un precio tan ínfimo que el rendimiento que ha de producir el capital empleado, excede del quinientos por ciento; usura que agregada a las extorsiones de que va acompañada, casi de la necesidad de la existencia de un infierno para esos bárbaros.(Matto de Turner, 1889 p. 9, cap. III, primera Pte.)

Los laneros se aprovechan de los indígenas imponiéndoles precios elevados que son impagables por estos, para lograr quitarles sus bienes o pocas propiedades que posean, dando lugar a la desesperación de estos indígenas cuando ya se acerca la fecha de pago, encontrando entre unas de las salidas a este problema, a la muerte, la cual para los indígenas era menos doloroso que el martirio de sus deudas.

> El cobrador, que es el mismo que allana la choza, cuya cerradura endeble, en puerta hecha de vaqueta, no ofrece resistencia: deja sobre el batán el dinero, y se marcha enseguida para volver al año siguiente con la lista ejecutoria, que es el único juez y testigo para el desventurado deudor forzoso. (Matto de Turner, 1889 p. 9, cap. III, primera parte.)

El dinero que se ofrecía a los indígenas, no era recibido de manera voluntaria, según la necesidad de las familias, sino que era de manera obligada hacer uso de ese dinero para luego si cobrarles más del triple del dinero que se les dejaba forzadamente, es decir no existe una democracia, sino que la situación era impuesta a como dé lugar.

> Cumplido el año se presenta el cobrador con su séquito de diez o doce mestizos, a veces disfrazados de soldados; y extrae; en romana especial con contrapesos, de piedra, cincuenta libras de lana por veinticinco. Y si el indio esconde su única hacienda, si protesta, si maldice, es sometido a torturas que la pluma se resiste a narrar, a pesar de pedir venia para los casos en que la tinta varíe de color. (Matto de Turner, 1889 p. 8, cap. III, primera Pte.)

Como se evidencia en la cita tomada, se puede dar cuenta de la brutalidad con la cual actuaba el cobrador, tratando de atemorizar a los indígenas mediante la intimidación con la presencia de tanta gente que muchas de las veces eran autoridades falsas que se hacían pasar como se menciona por soldados , además no solamente esto bastaba, pues si el indio no le entregaba la producción duplicada de lo que le dejó, este era expuesto a

medidas muy severas aplicadas por el cobrador desde maltratos físicos hasta el punto de dejarlos en la miseria.

> El amargo llanto y la desesperación de Marcela al pensar en la próxima llegada del cobrador, era, pues, la justa explosión angustiosa de quien veía en su presencia todo un mundo de pobreza y dolor infame. (Matto de Turner, 1889 p.10, cap. IV, primera Pte.)

Ante la pobreza por la cual atravesaba la familia Yupanqui una nueva venida del cobrador hacía que se incremente el pánico de enfrentar la vida, pues su situación económica no daba como para pagarle lo que iba a acarrear consecuencias irremediables para la familia, dando lugar a la expropiación de sus pertenencia a causa de no pagar las deudas contraídas obligadamente con el cobrador.

> ¿Qué te pasa? ¿Qué es lo que ha sucedido? ¡Habla! y el pobre indio entre sollozos y fatiga, apenas pudo dejarse comprender estas palabras:- Mi hija niñay…el cobrador…Marcela, entonces fuera de sí prorrumpió en gritos casi salvajes y se abalanzó los pies de, Lucía diciéndole: -Misericordia niñay el cobrador se ha llevado a mi hija, la menorcita, por no haber encontrado la lana, ¡Ay! ¡Ay! (Matto de Turner, 1889)

Los campesinos se encontraban doblegados ante las exigencias del cobrador, el cura y el gobernador, en este caso el cobrador había llevado consigo a la hija menor de los Yupanqui, por motivo de no haber encontrado la lana, para que Juan se acerque a cancelar la deuda y su hija sea retirada y devuelta a sus padres.

Prácticas culturales incaicas ancestrales

Estas prácticas se vinculan siempre con la identidad y el sentimiento de pertenencia de los individuos que conforman una comunidad. Las costumbres son formas, actitudes, valores, acciones y sentimientos que por lo general tienen su raíz en tiempos inmemoriales y que, en muchos casos, no tienen explicación lógica o racional sino que simplemente se fueron estableciendo con el tiempo hasta volverse casi irrevocables. Todas las sociedades cuentan con su sistema de costumbres, siendo algunas de ellas más evidentes que otras.

Las costumbres son también las responsables de la creación de los diversos sistemas de derecho que rigen en las sociedades de una comunidad, creando consideraciones valorables, éticas, morales y necesarias.

Las leyes que se establecen a partir de las costumbres se conocen como leyes consuetudinarias y son por lo general leyes y normas que están implícitamente establecidas en la comunidad, es decir, todos las conocen y no es necesario ponerlas por escrito.

Se puede agregar que las tradiciones de un pueblo siempre son únicas e irrepetibles. Sin embargo, hoy en día, el fenómeno globalizador hace que muchas de las tradiciones y costumbres de algunas regiones del planeta hayan desaparecido o perdido su fuerza frente a las costumbres importadas. A continuación se ha transcrito un párrafo de la novela"*Aves sin nido"*

> Un yugo, una picana y una coyunta de cuero para el trabajo; la tradicional chuspa, tejida de colores, con las hojas de coca y los bollos de llipta para el desayuno. (Matto de Turner, 1889 p. 6, cap. II, primera Pte.)

Las tradiciones de los ancestros es aquella que se hace presente en este caso del texto en la vestimenta , por lo cual se puede evidenciar la descripción de la vestimenta que lleva puesta Juan Yupanqui para poder desplazarse a realizar sus labores diarias, además de eso se hace la descripción de los alimentos que acostumbra llevar para estas labores entre ellas se tiene los bollos que serán degustados como desayuno y las hoja de coca cuyo valor se lo da desde el punto de vista de la energía necesaria para la realización de sus actividades da trabajo.

Seguidamente se hace referencia a la cita siguiente extraída de la novela de estudio:

> Estaba vestida con una pollerita flotante de bayeta azul oscuro; y un corpiño de pana café adornado al cuello y bocamangas con franjas de plata falsa y botones de hueso, ceñía su talle. (Matto de Turner, 1889 p. 6, cap. II, primera Pte.)

En este párrafo se hace alarde a la vestimenta de la mujer indígena, la cual deslumbra por sus distintos atuendos que lleva sobre su cuerpo, como una manera de hacer

referencia a costumbres permanecientes desde sus antepasados, como motivo de honor hacia los antepasados y además como distintivo de su etnia. Otro párrafo extraído de la novela se tiene a continuación en donde se puede verificar esta característica del negocio y la costumbre del poder de hacer cumplir su palabra:

> -No señoracha, no- repuso el indio algo repuesto de su confusión;- pues si vamos tarde ya no volveremos a ver más a mi hija. ¡Aquí las venden a los majeños y se las llevan a Arequipa!.... (Matto de Turner, 1889 p. 24, capítulo IX, primera parte.)

La costumbre que tenía el cobrador era llevarse a los hijos de los deudores para hacer forzosa el pago de las deudas, de los contrario esta se la cobraría mediante la venta de los niños a otros malhechores que quien sabe para que los hacían uso.

Abuso de poder

Ente el poder de las autoridades, el indígena doblegado asumía el maltrato del cura, del gobernador, como parte del abuso de poder que alusión es individuos, es por es que a continuación se presenta un párrafo textual tomado de Aves Sin Nido de Clorinda Matto de Turner .

> Mujer dijo con aspereza por toda respuesta Don Sebastián; pero si esposa continuo: Estoy al cabo de todo lo que ustedes fraguan contra este pobre Don Fernando y su familia, y te pido que te apartes. Apártate, por Dios Sebastián, acuérdate de nuestro hijo, se avergonzara mañana. . (Matto de Turner, 1889 p 27, cap. 10, primera Pte.)

En donde se evidencia el temor a las represalias que puedan tener por abogar en este caso ante el gobernador para que no se siga explotando a la familia humilde.

> No faltaba más, francamente , mi señor cura, que unos foranes viniesen aquí a ponernos reglas, modificando costumbres que desde nuestros antepasados subsisten, francamente contestó el Gobernador, deteniendo el tiempo para embozarse en su gran capa, y dele un poco de cuerda usted a estos indios, y mañana ya no tendremos quien nos levante agua. . (Matto de Turner, 1889 p 19, cap. 8, primera Pte.)

Jerarquía de clases sociales

Los individuos que configuran una determinada clase social, presentan intereses comunes, o en su defecto, una estrategia social máxima en la que tiene que ver su poder político y bienestar social.

Mientras tanto, las mencionadas condiciones que determinan que tal o cual pertenezcan a una clase u otra estarán determinadas por el nacimiento y la herencia familiar. Si bien existen casos de movilidad de una clase a otra, dentro de este tipo de estratificación, algo que por ejemplo casi no sucede en una estratificación por estamentos, mayormente, aquellos hijos de las clases menos favorecidas, a lo largo de su vida siguen formando parte de la misma y se la transfieren a sus hijos. En la siguiente cita se hace referencia a esta característica del indigenismo como lo es la distinción de clases en la cual el de mayor poder no escatima misericordia para el pobre.

> La plaza única del pueblo de Kíllac mide trescientos catorce metros cuadrados, y el caserío se destaca confundiendo la techumbre de teja colorada, cocida al horno, y la simplemente de paja con alares de palo sin labrar, marcando el distintivo de los habitantes, y particularizando el nombre de casa para los notables y choza para los naturales. (Matto de Turner, 1889 p. 5, cap. I, primera Pte.)

En este párrafo se puede ver la distinción desde el punto de vista de las propiedades de los notables del pueblo, como de las personas comunes y corrientes, en esta caso llamados como naturales, los cuales pernotaban en sus chozas de paja, mientras que los notables sí se cubren en un techo muy bien reforzado que los protege de toda eventualidad natural, desde aquí se empieza a evidenciar las distinción de las clases sociales en este pueblo.

> Don Sebastián recibió instrucción primaria tan elemental como lo permitieron los tres años que estuvo en una escuela de ciudad; y después, al regresar a su pueblo, fue llavero en Jueves Santo; se casó con doña Petronila Hinojosa, hija de un notable; y en seguida lo hicieron gobernador; es decir, que llego al puesto más encumbrado que se conoce y a que se aspira en un pueblo. (Matto de Turner, 1889 p 12, cap. 5, primera Pte.)

Como se ve en la cita extraída se puede evidenciar que ante el poder no existe nada que se oponga, pues en este caso a pesar de no tener una educación bien fundamentada para llegar a ser un directivo de un pueblo, sin embargo por el poder que tenía su suegro, este llegó a ser nombrado gobernador, lo cual era fatal para el pueblo, pues este a pesar de su ignorancia académica, tenía una perspicacia sorprendente que hacía que se aproveche de los pobres indígenas.

> -¿Con que Juan, eh? francamente, ya veremos si vuelve a tocar resortitos el pícaro indio- continúo don Sebastián, pasando por alto las palabras de Lucía, y con cierta sorna amenazante que no pudo pasar inadvertida para la esposa de Don Fernando, cuyo corazón tembló de temor. (Matto de Turner, 1889 p13, cap. V, primera Pte.)

Con la distinción de clases se puede ver que estas personas sin escrúpulos piensan que su poder puede pasar por encima de la dignidad humana, es por eso que no les importó las palabras de doña Lucía, las mismas que no le dieron importancia, pues para ellos Juan Yupanqui era tan solo un indio que no podía contra su poder.

Una evidencia más sobre la distinción de clases que existe dentro de la novela y que es considerada con una característica del indigenismo tenemos la cita textual tomada de la novela: “Será – respondió melancólico Juan-pero yo llego rendido del trabajo sin traer pan para ti, que eres mi virgen y para estos pollitos – y señaló a las dos muchachas. ” (Matto de Turner, 1889 p. 16, cap. VI, primera Pte.)

Se puede evidenciar una vez más que la clase desposeída, la clase pobre a pesar de realizar su trabajo con responsabilidad y de manera sobrehumana no avanzan ni a llevar el alimento a su casa para sus familiares, mientras que los otros individuos que son autoridades, no por su preparación, sino por la dedocracia se ganan la vida fácilmente.

> Y aquella tarde se pactó en la sala de la autoridad civil, en presencia de la autoridad eclesiástica, el odio que iba a envolver al honrado de don Fernando en la ola de sangre que produjo una demanda amistosa y caritativa de su mujer. (Matto de Turner, 1889 p. 22, cap. VIII, primera Pte.)

Todos los poderosos que tenían poder económico y social habían quedado en matar a los esposos Marín, según ellos su poder de clase les permitía ultrajar e incluso darle el

adiós de este mundo a esta pareja tan buena, solamente por el hecho de querer interferir en las deudas de los Yupanqui para evitar las desgracias dentro de este hogar.

> La señora Lucía me ha prestado, y dame el vuelto para retirarme – dijo la madre de Margarita, tímida por quebrantar con aquella revelación el primer mandato de su benefactora. Y el cura Pascual al oír el nombre de la esposa de Marín dijo, como picado de la víbora del despecho:-¿Vuelto?... ¡que vuelto! otro día te lo daré- y mordiéndose los labios con pasión reprimida, murmuró -¡Lucía! ¡Lucía! (Matto de Turner, 1889 p. 30, cap. XII, primera Pte.)

El cura al creerse superior a Marcela y al enterarse que el dinero que le pagò por concepto de la deuda era prestado por la señora de Marín, entonces decidió no darle el vuelto del pago realizado, haciéndoselo quedar, este abuso se da de manera sorprendente de parte de un cura que se debe a la iglesia y al porvenir del pueblo en donde habita, esto no se daba pues, el cura era un simple hombre ambicioso y avaro que solo quería su propio bien y su satisfacción personal.

> Sacó unos guantes que estaban en el fondo del baúl y que fueron de estreno en sus exámenes universitarios, preparo sus botas de charol, y se fue hacer tiempo en el jardín de su casa. (Matto de Turner, 1889 p. 74, cap., II, segunda Pte.)

La vestimenta de la clase pudiente, evidenciaba la distinción de clase, pero se debe aclarar que Manuel no era un ignorante con clase y poder, como lo era el cura, el gobernador y el cobrador, pues simplemente él usaba su sabiduría para hacer el bien.

Analizar las principales formas de expresión del indigenismo literario en "*Aves sin Nido*" de Clorinda Matto de Turner.

En la literatura

En el Perú el tema principal de la literatura indigenista era el indio, cuyo predominio en la literatura se había iniciado en los años 1920 y 1930, primero con los cuentos de Enrique López Albújar y más tarde con las novelas de Ciro Alegría.

Esta corriente literaria alcanzó su máxima expresión en la obra de José María Arguedas, quien debido a su contacto con los indígenas en la infancia, pudo asimilar como propias su concepción del mundo y experiencias.

> Las paredes empapeladas con diversos periódicos ilustrados, ofrecían un raro conjunto de personajes, animales y paisajes de campiñas europeas. (Matto de Turner, 1889 p. 20, cap., VII, primera Pte.)

En este párrafo se evidencia la aplicación del indigenismo en la literatura, porque se puede conocer que en los periódicos estos plasmaban las diversas realidades que hacían de ellos personas de lucha incansable.

En las artes

El indigenismo no se limitó solo a la labor literaria, pues sus alcances fueron más ambiciosos como la música, la pintura, en donde surgieron obras artísticas que representaban indias con sus faldas cargando agua en vasijas, indígenas tocando sus instrumentos o mujeres con sus trenzas y tongos dirigiéndose a la iglesia de un pueblo de la sierra, etc. El indigenismo se da en lo artístico surgido entre los años 1930 hasta 1950 Es necesario precisar que el indigenismo no se limita a unas fechas de inicio y término, sino que es una fuerte corriente artística que abarca casi todo el siglo XX y se desarrolla paralelamente a otros estilos, escuelas, corrientes y generaciones literarias.

> El hombre no tiene átomo de nitroglicerina en su sangre: parece formado para la paz, pero su debilidad genial lo pone con frecuencia en escenas ridículas que explotan sus comensales. Rasga la guitarra son falta de oído y de ejecución tales, que le hacen notabilidad, aunque bebe como un músico de ejército. (Matto de Turner, 1889 p. 12, cap., V, primera Pte.)

En la cita tomada textualmente de la novela de estudio su evidencia que en cuanto a la música los indígenas tenían un apego a la guitarra, donde sus notas constituían un aliento a la vida de sacrificio y como una compañía al momento de ingerir sus copas de licor.

> El comedor de la casa blanca estaba pintado, en su techo y paredes, limitando el roble; de trecho en trecho pendían lujosos cuadros de oleografía representando ya una perdiz medio desplumada, ya un conejo de Castilla, listo para echarlo a la cacerola del guisante. (Matto de Turner, 1889 p. 14, cap., V, primera Pte.)

La pintura dentro de las artes en el indigenismo evidencia como el indígena en sus paredes representaba lo que él observaba, como lo es el caso de la cita textual extraída se puede notar como eran pintadas las aves que habitaban en su alrededor.

En la política

Las principales formas de expresión se encuentran inmersas dentro de la política, el indígena revolucionario surge como propuesta de participación de los indígenas en una transformación de su realidad.

Esta variante enfatiza en la reivindicación social del indio, se centra en el enfrentamiento político con gamonales, caciques, latifundistas y burócratas. El indigenismo fortalece la propiedad colectiva de la tierra, los usos y costumbres comunitarios como una variante del político.

Clorinda Matto de Turner muestra una constante lucha de la modernidad y lo tradicional a través del tratamiento de los indios y las mujeres, el cambio de ideas y actitudes de los políticos y religiosos. Para Matto, su novela es una manera de romper la tradición y acabar las viejas maneras de vida para crear lo que llevará la sociedad al futuro.

La perspectiva de la novela supone que el mundo andino tiene que cambiar substancialmente para poder incorporarse a una concepción de nacionalidad, concepción que está hecha a imagen de los ideales de civilización y progreso que la burguesía cree representar.

El movimiento literario y artístico indigenista tiene representaciones dentro de la literatura, fotografía, pintura, y en música. El indigenismo como movimiento o escuela de arte y cultura emerge en el devenir de la sociedad peruana, como expresión de la cultura y mentalidad andina, a veces con veracidad, otras veces con fantasía.

Matto de Turner tiene una visión "preocupada" de la situación en que se halla social y económicamente el indio del Perú, algo inusual, provocador e irritante para la literatura de su época. Intenta representar el lenguaje, la cultura y el modo de pensar indígena en forma fidedigna y con amplios conocimientos del tema. La avalan su dominio del quechua y la experiencia de haber vivido en pequeños pueblos peruanos de provincia.

La novela en la primera parte, pone énfasis en el tópico de denuncia, tanto a la opresión y al maltrato de la población indígena, como a la incompetencia de las autoridades y a la corrupción de los curas. Se muestran las prácticas aberrantes del clero y de la clase gobernante (la mita, el pongo, el acoso a las jóvenes indias con fines claramente sexuales, el reparto) y se hacen constantes referencias a la nutrición del indígena, a su falta de oportunidades de progreso, su no acceso a la educación y las condiciones precarias en que se lo obliga a vivir.

En la segunda parte, si bien no se abandonan los temas mencionados, surge con más fuerza lo novelesco de tinte melodramático o folletinesco. Hay abundancia de lugares comunes, sentimentalismo, cursilerías, alusiones a la naturaleza, al dolor trágico, al amor, y personajes enteramente buenos que se oponen, obviamente, a los enteramente malos. "Las dificultades de Matto con la materia indigenista misma, o su incapacidad para integrar la tesis sociopolítica, lo mismo que la observación costumbrista, en una anécdota psicológica en vez de sentimental folletinesca, resultan paradigmáticas de las dificultades que enfrentara el género indigenista -y el político en general.

En el caso de “Aves sin nido “lee una alegoría de la nación que se pretende fundar donde la familia es la metonimia de la nación. Resultan entonces particularmente interesante las relaciones que pueden trazarse en este sentido: el mayor triunfo de la familia Marín radica en la adopción de las hijas de la familia Yupanqui y del envío de estas a uno de los mejores colegios de Lima. Plegándonos a esta lectura aquí subyace un "significado turbador: la salvación del indio depende de su conversión en otro, en criollo.

Clorinda Matto presenta la posibilidad de una formidable revolución indígena, pues en su novela capital “Aves sin nido” la libertad, el matrimonio o la muerte de los personajes no pone término, ni resuelve el gran problema planteado, es en este aspecto que la escritora cuzqueña hurgó más profundamente en los problemas nacionales.

> Te quejas más de lo preciso, hombre; ¿Acaso no te acuerdas que cuando el tata cura llega a su casa con los bolsillos llenos con la plata de los responsos de Todosantos no tiene quien le espere? (Matto de Turner, 1889 p. 16, cap., VI, primera Pte.)

En el texto tomado de Aves sin Nido se puede evidenciar como la política se enmarca dentro de la novela como una fase que perjudica no solamente al comportamiento del gobernador, sino que hasta el mismo cura supuestamente encaminado por Dios , hace de las suyas, adueñándose del dinero de las limosnas para hacer de él lo que le place.

g. DISCUSIÓN

Cumpliendo con el proceso metodológico del presente trabajo, se demuestra el primer objetivo específico planteado como es: **describir las principales características del indígena peruano como personaje sociológico y literario.**

Los resultados que se evidencian en el análisis realizado de las características del indigenismo, encontramos que los indígenas basan su convivencia en el trabajo comunitario, muchos de ellos se sienten doblegados por la burguesía, tanto en el ámbito económico como social, provocando así la distinción de clases de manera remarcada y profunda, las prácticas culturales incaicas ancestrales también obedecen a una característica, en donde las costumbres tradicionales de los ancestros son aquellas que se hacen presentes en este caso del texto en la vestimenta, por lo cual se puede evidenciar la descripción de la vestimenta que lleva puesta Juan Yupanqui, además de eso se hace en el análisis literario de *Aves sin Nido* mediante la descripción de los alimentos que acostumbra llevar para estas labores entre ellas se tiene los bollos, en la siguiente cita se evidencia estos resultados.

> No faltaba más, francamente , mi señor cura, que unos foranes viniesen aquí a ponernos reglas, modificando costumbres que desde nuestros antepasados subsisten, francamente contestó el Gobernador, deteniendo el tiempo para embozarse en su gran capa, y dele un poco de cuerda usted a estos indios, y mañana ya no tendremos quien nos levante agua. . (Matto de Turner, 1889 p 19, cap. 8, primera Pte.)

Mientras que el indigenismo dentro de la literatura, no se limitó solo a la labor literaria, pues sus alcances fueron más ambiciosos y comprendieron los ensayos, la música, la pintura y otras expresiones artísticas.

Cabe recalcar que el indígena peruano pertenece a tradiciones organizativas anteriores a la aparición del estado moderno, pertenecen a culturas que sobrevivieron la expansión planetaria de la civilización occidental.

Los indígenas se consideran como marginados, en tanto que no participan de los "beneficios de la civilización", aunque sí de sus perjuicios: explotación, opresión violencia, violación de los derechos humanos, desnutrición, epidemias y pobreza.

Segundo objetivo busca: Analizar las principales formas de expresión del indigenismo literario en "*Aves Sin Nido"* de Clorinda Matto de Turner.

Las principales formas de expresión se encuentran inmersas dentro de la política en tanto que el indígena revolucionario surge como propuesta de participación de los indígenas en una transformación de su realidad. Esta variante enfatiza en la reivindicación social del indio, se centra en el enfrentamiento político con gamonales, caciques, latifundistas y burócratas. El indigenismo fortalece la propiedad colectiva de la tierra, los usos y costumbres comunitarios como una variante de la política.

> Te quejas más de lo preciso, hombre; ¿Acaso no te acuerdas que cuando el tata cura llega a su casa con los bolsillos llenos con la plata de los responsos de Todosantos no tiene quien le espere? (Matto de Turner, 1889 p. 16, cap., VI, primera Pte.)

Otra forma de expresión del indigenismo se da en lo artístico surgido entre los años 1930 hasta 1950 Es necesario precisar que el indigenismo no se limita a unas fechas de inicio y término, sino que es una fuerte corriente artística que abarca casi todo el siglo XX y se desarrolla paralela a otros estilos, escuelas, corrientes y generaciones literarias.

> El comedor de la casa blanca estaba pintado, en su techo y paredes, limitando el roble; de trecho en trecho pendían lujosos cuadros de oleografía representando ya una perdiz medio desplumada, ya un conejo de Castilla, listo para echarlo a la cacerola del guisante. (Matto de Turner, 1889 p. 14, cap., V, primera Pte.)

h. CONCLUSIONES

- *Aves sin nido*, nos describe de forma objetiva, con un discurso elocuente las variadas expresiones sociales y literarias del indigenismo peruano; así como sus características desde su rebeldía, su antagonismo con las clases opresivas, la reivindicación del indio, los campesinos doblegados, las jerarquías sociales, el maltrato y la explotación.

- ,*Aves sin nido* es el resultado literario de la contemplación crítica del mundo andino, las expresiones del indigenismo se avizoran en el arte, la literatura, en el ámbito artístico y en la política conformando parte de las muestras culturales de los indígenas.

- En la actualidad se trata de integrar a los indígenas y a sus territorios al desarrollo económico y al mercado. Pocas veces sale el indígena bien librado de los impactos ambientales y sociales de las políticas empresariales y frecuentemente se catalizan la emigración, y especialmente la diferenciación social entre una minoría privilegiada y una mayoría pauperizada.

i. RECOMENDACIONES

- Se recomienda a los directivos y docentes de la carrera de Lengua Castellana y Literatura desarrollar el hábito de la lectura comprensiva y el análisis literario de obras como Aves sin Nido, ya que motivan a los estudiantes al conocimiento objetivo de la realidad peruana a través de la literatura, para que tomen consciencia de las expresiones artísticas del indigenismo con similares características a las nuestras.

- A los docentes de la Carrera de Lengua Castellana y Literatura se les recomienda aplicar técnicas metodológicas que motiven a los estudiantes el aprecio a la literatura, potenciando en ellos la competencia literaria para que se vuelvan entes críticos de la realidad social en la que vivimos, de tal forma que generen nuevas maneras de recrear la realidad.

- A los estudiantes de la Carrera se les recomienda la lectura permanente de obras literarias, el análisis y crítica literaria, para despertar el goce estético a través de la reflexión de la realidad.

j. BIBLIORAFIA

Adam, J. (1980). “Prólogo”. En: Narradores ecuatorianos del 30. Caracas: Ayacucho, ix-lxi.

Alegría, C. *El Mundo es Ancho y Ajeno*. Ediciones Santiago de Chile, pp. 10-11.

Anderson Imbert, E. (1993). *Historia de la literatura hispanoamericana*. México: F. C. E., tomo I.

Arguedas, J M, (1969). "*Primer Encuentro de Narradores Peruanos*, Lima, Casa de la Cultura del Perú.

Ayala Poveda, F. (1984). *Manual de literatura colombiana*. Bogotá:

Cornejo Polar, A. (2005). “*Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista*
Clorinda Matto de Turner, novelista. Estudio sobre Aves sin nido, Índole y Herencia”.
Lima: Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar / Latinoamericana.

Correa, F. (1998), “*Indígenas de la Amazonía y su participación en el desarrollo regional”*, en seminario sobre Investigación y desarrollo del Putumayo auspiciado por el SENA, la Corporación Autónoma del Putumayo y la Oficina de Planeación Internacional.

Cruz, R (1959), *“Plurinacionalidad y movimiento indígena en VV.AA. Pueblos indios”*.

Encajadillo, T G. (1994*). “La narrativa indigenista peruana”*. Lima: Amara. Favre, Henri.

Matto de Turner Cl,(1889) *“Aves sin Nido*” Ediciones Príncipe, Lima Perú.

Miró, C. (1976) *"Gabriela Mistral / Ciro Alegría*" Ediciones Universo, Lima,

Ortega, J. *"La cultura peruana experiencia y conciencia*", Fondo de Cultura Económica, México, 1978.

Valcárcel, L,(1953) *"Altiplano Andino: periodo indígena*" Editorial, México.

k. ANEXOS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

ÀREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN

CARRERA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

TEMA:

CARACTERIZACIÓN DEL INDIGENISMO EN LA NOVELA "*AVES SIN NIDO*" DE CLORINDA MATTO DE TURNER.

Proyecto de tesis previo a la obtención del Grado de Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención: Lengua Castellana y Literatura.

AUTOR:

José Armando Guamán Morocho

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Ángel Servilio Ruque Ganashapa Mg. Sc.

LOJA – ECUADOR

2014

a. TEMA

CARACTERIZACIÓN DEL INDIGENISMO EN LA NOVELA "*AVES SIN NIDO*"DE CLORINDA MATTO DE TURNER.

b. PROBLEMÁTICA

El indigenismo es una tendencia literaria que alcanzó su mayor difusión en las décadas del treinta y cuarenta del Siglo XX. Como movimiento cultural e ideológico, buscó la reivindicación del indígena americano en todos los aspectos.

En el caso del Perú, uno de los propulsores del indigenismo literario fue Luis Valcárcel, autor de *Tempestad en los Andes* y el animador del movimiento fue José Carlos Mariátegui, quien en sus *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana* sostuvo que el movimiento no se basaba en las contingencias propias de una corriente literaria sino que poseía significación más profunda. Basta observar su incidencia visible y la consanguinidad íntima con una corriente ideológica y social que reúne cada día más adeptos en la juventud, para comprender que el indigenismo literario traduce un estado de ánimo, un estado de conciencia del Perú nuevo

Hace más de cincuenta años, la profesora Concha Meléndez publicó uno de los primeros estudios interesantes sobre literatura de tema indio. Allí aseveraba que la novela" *Aves sin nido"* ponía "el acento sobre el problema indígena", frente a otras obras preliminares caracterizadas por un tono más decorativo y poemático (Meléndez, 1961: 181).

Con posterioridad a dicha investigación, la crítica ha venido sosteniendo, de forma casi unánime, que "*Aves Sin Nido"* recoge una enérgica repulsa del avasallamiento sufrido por el indio. Y que su autora, la peruana Clorinda Matto de Turner, consolida la literatura indigenista con esa creación tajante. Así, para Jacques Josef, entre otros, el indigenismo alcanza el derecho de ciudadanía con las "*Aves Sin Nido"* de Clorinda Matto de Turner.

La novela a estudiar se titula"*Aves Sin Nido*"de autoría de Clorinda Matto de Turner, la misma que trata sobre la reivindicación del indio, en ella se recrea la cruenta lucha de los indios en contra de generales prepotentes, jueces corruptos y sacerdotes venales.

La autora presenta esta lacerante realidad social sobre el padecimiento del indio Juan Yupanqui y de su esposa Marcela, quienes llenos de angustia por que se acercaba la fecha del cobro de la deuda forzosa impuesta por el reparto adelantado, solicitan ayuda a los esposos Marín, "el buen matrimonio" dispuesto a prestar sus servicios a la causa de la educación y liberación tributaria de los campesinos y pongos indios.

El título "*Aves Sin Nido"* alude a estos dos enamorados que se profesan un tierno y verdadero amor y que no pueden contraer matrimonio, porque se les revela que ambos eran hijos de un mismo y oculto padre, el Obispo Miranda.

La finalidad del trabajo es hacer llegar el mensaje a los lectores de que muchas veces en la vida uno sufre muchos abusos y todo por no saber cuáles son nuestros derechos y que como estudiantes universitarios tenemos la obligación de dar a conocer este tipo de circunstancias a la sociedad y en especial a quienes nos rodean.

Con fundamento en lo antes expuesto, el problema de investigación se puede delimitar de la siguiente pregunta central de investigación: ¿Cuáles son los principales rasgos que caracterizan el indigenismo literario en "*Aves Sin Nido*" de Clorinda Matto?

De esta pregunta central se generan las siguientes específicas:

¿Cuáles son las principales características del indígena peruano como personaje sociológico y literario? ¿Cómo se expresa el indigenismo literario en *Aves Sin Nido* de Clorinda Matto de Turner?

c. JUSTIFICACIÓN

La investigación literaria en torno al indigenismo en *"Aves Sin Nido* "de Clorinda Matto de Turner, se justifica por las siguientes razones:

"Aves Sin Nido" constituye una novela enmarcada en la corriente literaria del realismo indigenista latinoamericano y su autora Clorinda Matto de Turner es una escritora peruana, nacida en el Cuzco, que vivió entre 1852 y 1909. El tema de esta novela elegida es el amor, el cual resulta imposible, si lo vemos desde el punto de vista moral, porque busca unir en matrimonio a una pareja de jóvenes enamorados como son Margarita y Manuel; quienes, de manera similar a lo que ocurre en *Cumandá* de Juan León Mera, descubren ser hermanos e hijos de un cura libidinoso. Esta temática servirá además para que la novela nos presente un escenario de contienda entre campesinos humildes y abusivos hacendados o gamonales, que tienen como aliados a malos sacerdotes y jueces corruptos.

En lo personal y como estudiante de la Carrera de Lengua Castellana y Literatura, del Área de la Educación, el Arte y la Comunicación, de la Universidad Nacional de Loja estoy consciente que el presente trabajo me permitirá entender de mejor manera el estudio de las obras literarias, porque cuento con las fuentes de información, garantía de tener el asesoramiento requerido de parte de los docentes de la Carrera para la elaboración del Proyecto y Tesis de Grado que he iniciado.

Es factible ejecutar este Proyecto, porque existe el elemento humano pudiendo aportar con criterios, siendo importante el suficiente respaldo bibliográfico, también se cuenta con los recursos económicos necesarios para su desarrollo del proyecto, lo que garantiza el compromiso, seriedad y responsabilidad por parte del autor.

Desde otro punto de vista se justifica, porque en el *Reglamento de Régimen Académico de la Universidad Nacional de Loja*, como requisito previo para aspirar a graduarse se exige que se elabore y sustente un Proyecto y Tesis, el mismo que luego de seguir todos los trámites requeridos debe ser valorado por el respectivo Tribunal de Grado.

d. OBJETIVOS

General

Contribuir con el conocimiento de la realidad indigenista en el Perú a través del estudio de la obra "*Aves Sin Nido* "de Clorinda Matto de Turner.

Específicos

- Describir las principales características del indígena peruano como personaje sociológico y literario.
- Analizar las principales formas de expresión del indigenismo literario en "*Aves Sin Nido"* de Clorinda Matto de Turner.

e. MARCO TEÓRICO

EL INDIGENISMO EN LAS ARTES Y EN LA LITERATURA

El indigenismo en las artes.

Indigenismo es un una expresión que deriva de la palabra **indígena**, ésta a su vez de **indio**, es decir de aquél "ser" autóctono, natural, nativo, campesino u obrero, que fue social y culturalmente débil, marginado por mucho tiempo, desde la ocupación española y posteriormente por sociedades dominantes. Ante esto, aproximadamente a mediados del siglo XX, surge en América Latina y en el Perú un movimiento pictórico, artístico, con sentimiento profundo, encaminado al redescubrimiento y revaloración del hombre auténtico del Perú, movimiento que se lo llamó **Indigenismo**.

El movimiento indigenista representó una afirmación absoluta de lo autóctono frente a lo extranjero europeo, la búsqueda de expresiones populares local y ancestral, incursiona a una etapa decisiva, hizo del indio y su entorno social argumentos protagónicos que los artistas plasmaban en colores y formas, quizás un tanto de estilo impresionista, con un sentido nacionalista, preocupándose de la masa indígena. El precursor e iniciador fue el célebre artista plástico cajamarquino **José Sabogal Diéguez**.

Este artista fue considerado como uno de los grandes impulsores del **indigenismo peruano**, del arte original y único, que expresa el carácter y la idiosincrasia del Perú, el propósito no era "pintar solo indios como muchos creen, sino hacer un tipo de arte original" (J. Sabogal). Ésta corriente pictórica también surge en contraposición a la reinante inclinación de los estilos europeos y la formación académica que estuvo de moda en aquellos años.

El Indigenismo en la Literatura Andina.

Como se sabe, la idea del indio surge con la conquista y colonización española para diferenciarse entre los conquistadores con los conquistados. El indígena andino contemporáneo es muy enigmático.

Es una corriente cultural latinoamericana que resalta los valores y costumbres de las culturas indígenas, dicha corriente también es el estudio de los pueblos indios iberoamericanos que hoy forman parte de naciones en las que predomina la civilización europea.

El indigenismo vinculado a la literatura latinoamericana

Es necesario hacer algunos alcances con relación al indigenismo, antes de vincularlo con la literatura latinoamericana. Existe abundante literatura que ha definido al indígena y por consiguiente al indigenismo, esta acotación es para establecer desde qué lugar se toma en este trabajo el concepto de indigenismo, para esto citaremos una interpretación que hace Víctor Toledo, quien expone:

Un pueblo originario es convertido en indígena en tanto ha sido colonizado y marginado por un Estado Nacional, y en tal proceso han sido conculcados sus derechos colectivos que le son inherentes como pueblo: al control de su propio desarrollo cultural, lingüístico, económico y político, en su territorio ancestral.

Con este criterio nos aporta una visión política acerca del indigenismos, la que nos parece más acotada pues efectivamente las culturas indígenas han sufrido desde la conquista un proceso en crecimiento de colonización, de pérdida de su identidad, y por conclusión de pérdida de su territorialidad, esto hace que el fenómeno sea visto como un problema político.

El indigenismo andino no puede ser visto desde la perspectiva que lo estudia Sandra, cuando se refiere al indigenismo en México, pues nos señala tres corrientes: el indigenismo integracionista, la fase formativa y la fase institucionalizada. Las tres corrientes están marcadas por el acontecimiento histórico de la Revolución mexicana ocurrido en 1910.

En la cultura Andina no hubo tal revolución, por tanto el mundo indígena que nos ocupa en este trabajo carece de las tres fases, no ha existido integración, los indígenas jamás han sido llamados a integrarse al ámbito social, en el caso de la fase formativa, no ha existido reconocimiento institucional del Estado para la cultura indígena; y por

último lo que se refiere a la fase institucionalizada, en donde debiera aparecer un reconocimiento a través de una política indigenista de integración del indio a la sociedad nacional.

En este contexto el indigenismo andino está fuera de ser considerado por el ámbito político, su realidad es más dura, y la injusticia social de la que es víctima impide cualquier posibilidad de integración, muy por el contrario existe una constante de sometimiento permanente y progresivo acerca del indio, o dicho de otra manera, el indio no tiene canales de expresión que le permitan denunciar el estado en que se encuentra.

Dadas estas explicaciones, sobre el indigenismo que ocupa a este trabajo, ahora conviene hacer su vinculación con la literatura latinoamericana, en este aspecto aparece en los diversos textos una constante de reivindicación del mundo indígena. Por este motivo la literatura indigenista construye un sujeto que estaba omitido en la sociedad, lo hace a través de un testimonio novelado, de una crónica ácida que denuncia las múltiples injusticias de un sector más poderoso acomete contra uno sin ningún poder como es el caso de los indígenas.

A decir de Margarita Columbia "en nuestro siglo, la preocupación por el indio se ha dejado sentir en la literatura, pero en forma más pronunciada. La figura más estilizada del indio continúa apareciendo en muchas obras pero una nueva literatura, de vigoroso contenido social, profunda y combativa, lo incorpora conscientemente. A esta literatura no le interesa el indio como espectáculo, como elemento decorativo junto al paisaje americano, sino que ve en él al hombre cuyos problemas hay que resolver y cuya vida es preciso dignificar".

El texto de Columba entrega una visión integradora que está produciendo el escritor con relación al mundo indígena, aparece un propósito y este no es otro que el de colocar al indio con toda su cosmovisión, confrontándolo a una sociedad que lo castiga y lo mantiene fuertemente marginado.

La literatura se constituye en un soporte decididamente de denuncia, queda en evidencia que la realidad del indio es una realidad de sufrimientos, pero no sólo eso

aparece en esta literatura, sino que se da el factor emancipatorio, de cambio social que es llamado a protagonizar la cultura del indio.

Julio Ortega, refiriéndose a José María Arguedas dice: “Cuando José María Arguedas empezó a escribir, su literatura podía ser entendida como la patética versión de un mundo marginal. No es arbitrario suponer que las páginas finales de *7 Ensayos* de Mariátegui anunciaban precisamente un trabajo literario como el de Arguedas: ese reclamo por un nuevo indigenismo, hecho al centro del primer indigenismo y en los albores del que allí comenzaría, se cumple con plenitud dramática en aquel trabajo. Pero, asimismo, ya en Mariátegui este indigenismo cultural era entendido no como una derivación periférica sino como una actividad central que comprometía una definición nacional. Sin embargo, sólo en los últimos años hemos podido leer a Arguedas más allá de su primera función reveladora de un mundo, el indígena, que ignorábamos".

No es sólo José María Arguedas que nos revela el mundo indígena, son Ciro Alegría, Jorge Icaza, José Eustasio Rivera, Gabriela Mistral, Alcides Arguedas. Todos ocupan variadas páginas en donde el indigenismo cobra un valor sustancial, conformando un nuevo tipo de literatura de Latinoamérica, sobre todo por el desplazamiento del sujeto marginado y periférico (el indio) a un lugar más central, a un sitio que le había sido vedado en la construcción literaria.

Evolución del indigenismo hispanoamericano

Algunos piensan que el indigenismo tiene su origen en el advenimiento a fines del siglo XIX del modernismo de José Martí, Rubén Darío, José Asunción Silva, apartándose de un canon literario específicamente europeo, pues se ve manifestado en el periodo colonial y en el Romanticismo cuando a principios del siglo XIX se liberaron las distintas repúblicas hispanoamericanas, proceso que termina finalmente en 1898 con la pérdida por parte de España de sus colonias insulares de Cuba y Puerto Rico en América, y otras como Filipinas en Asia.

Se considera que el momento de mayor auge de la literatura hispanoamericana surge con el denominado “Boom” con la figura iniciadora de Mario Vargas Llosa a partir de 1940 y que se corresponde con la denominada literatura del realismo mágico o real

maravilloso. Al respecto José Donoso ofrece una clara explicación del fenómeno en su obra autobiográfica *Historia personal del Boom*.

Novelas indigenistas latinoamericanas

En Latinoamérica, el indio de los Andes, el peón de las explotaciones de caoba y el gaucho de la Pampa fueron personajes literarios harto tratados en la novelística indigenista. Así, a principios del siglo XX, en 1919 precisamente, pública el boliviano Alcides Arguedas (1879-1946) *Raza de bronce*. Esta obra se caracteriza por su voluntad realista de describir la situación del indio dominado por los grandes terratenientes, gamonales que se han apoderado, al transcurrir los siglos, de su tierra.

La dureza de las escenas y la riqueza evocadora de las descripciones se compaginan con un análisis de las condiciones políticas que hacen de los personajes representantes de clases sociales antagonistas.

En 1924, escribe el colombiano José Eustasio Rivera *La vorágine*. En el prólogo, el autor indica que este libro es la recopilación de un manuscrito del difunto Arturo Coba, antiguo militar, poeta y aventurero que él lanza a la publicidad con la intención de dar a los gobernantes de su país una versión real y verídica del problema cauchero en Colombia.

El núcleo argumental de esta novela, nos lo ofrece el amor de Coba por Alicia, amor que al principio no es más que vulgar capricho, simple satisfacción del hombre fuerte que se vanagloria de arrastrar a la mujer adonde quiera se le antoje. Sin embargo, tras el rapto de Alicia por Barrena, nacen los celos, y éstos, en proceso psicológico muy bien estudiado, encienden en el protagonista una auténtica pasión y le sumen en cruel tormento.

Con todo, el propósito primordial del autor es ofrecernos una visión apabulladora de la naturaleza de los llanos del Orinoco y del Amazonas. El gran acierto de Rivera consiste en haber unido íntimamente los dos elementos: el natural y el humano. Y ante esa naturaleza cruel, devoradora de hombres y la odiosa explotación de los caucheros reducidos a esclavos, sin comida, sin medicamentos, con un trabajo agotador que

provoca muertos, *La vorágine* pretende ser una verdadera pieza de la acusación escrita con trágica vehemencia contra los gobernantes indiferentes.

Con el argentino Ricardo Güiraldes (1886-1927), la literatura gauchesca conoce su obra maestra con la novela telúrica *Don Segundo Sombra* (1926). Allí, evoca al gaucho taciturno y valiente, domador de caballos y educador de hombres. Una nostalgia conmovedora y real sobresale de estas páginas en donde la hierba de la Pampa palpita bajo el viento suplante. La belleza de las descripciones se alía con el pintoresco discreto de los diálogos mientras que la silueta de Don Segundo Sombra se ensancha hasta el mito.

Cabe precisar, por fin que, pese a su impresión cronológica y la falsedad de la evocación de un gaucho pasado, la obra de Güiraldes realiza una original e íntima fusión entre los elementos tradicionales de la literatura gauchesca y el esteticismo exigente del postmodernismo.

En 1929, el venezolano Rómulo Gallegos con *Doña Bárbara* muestra la implacable aversión que una mujer siente hacia los hombres. Víctima suya es Lorenzo Barquero a quien despoja de su hacienda, pero Santos Luzardo, imponiendo los ideales del hombre civilizado, logra vencer a Doña Bárbara, enamorada de él. Abandonada por Luzardo quien refiere a la hija Marisela, Doña Bárbara desaparece sin dejar indicios que permitan descubrir su paradero. La aspereza salvaje de la vida de los llanos y la sabana venezolana están es cenadas alrededor de la heroína principal, bella, rica, sin escrúpulos, bruja, perversa que avasalla a los hombres con su espíritu de venganza y de dominación.

La lengua de Gallegos es dulce y recia, a menudo pintoresco y coloreado, siempre sencillo. Es verdad que en ella abundan las voces típicamente venezolanas, pero nunca en detrimento de la claridad sino en apoyo de un clima más verdadero y genuino por lo que lo considera Roberto Bacín como “el auténtico poeta del telurismo americano”. En su obra *Huasipungo* (1934), el ecuatoriano Jorge Icaza alude a la explotación de las masas indias por una aristocracia débil, estúpida y brutal, dominada a su vez por el imperialismo norteamericano.

El título de la novela se refiere a una palabra quechua que utilizan los indios para designar la parcela por cultivar que les atribuye el hacendado para su supervivencia con la obligación de una diaria prestación laboral. El protagonista, Andrés Chiliquinga encarna las características de los miembros de la colectividad india antes de asumir la revuelta de ella. Es difícil imaginar una pintura más cruel de la servidumbre y de la miseria que sufren las poblaciones autóctonas del Ecuador. Es una cadena ininterrumpida de esclavitud que une al amo todopoderoso que escarnece los sentimientos humanos y el peón atemorizado a quien aún se le priva el privilegio de la individualidad.

En Perú, la protesta indigenista alcanza sus extremos con *El mundo es ancho y ajeno* (1941) de Ciro Alegría. Esta obra voluminosa y densa relata la lucha tenaz obstinada y valiente, de la comunidad india de Rumí en contra de las empresas de un gamonal vecino.

La novela revela cierta evolución del alma india que pasa de la paciente resignación del viejo Rosendo Maqui, inolvidable figura, partidario de la no violencia, a la rebelión heroica de toda la comunidad agrupada en torno al mestizo Benito Castro. A pesar del fracaso de la rebeldía a causa de las ametralladoras, denota la novela un optimismo y una profundidad psicológica que la hace la obra maestra de la literatura hispanoamericana contemporánea.

Por fin, el guatemalteco Miguel Ángel Asturias (Premio Nobel de literatura en 1967) hace un análisis inquietante de la acción entre los ladinos y los indios y el conflicto entre lo sagrado y lo profano en *Hombre de maíz* (1949), novela en la cual el autor demuestra la destrucción de una cultura por medio de otra. La gente indígena tiene una cultura que aprecia la tierra como si fuera su madre actual y se basa en el maíz, el producto de su trabajo, su vida y su sustento. El nexo entre los indígenas y la tierra es algo sagrado, y cuando los maiceros ladinos empiezan a usar la tierra y el maíz para la comercialización, violan el cordón umbilical con la tierra y aíslan al pueblo indígena de su historia, su cultura y su vida entera.

El mensaje socio-político que Asturias emite en la novela echa a los maiceros la culpa de la pérdida de la cultura indígena. Mediante varias secciones que destacan

algunos personajes significativos en la historia, Asturias muestra ambos lados de la guerraentre los indios los que quieren salvar la tierra y los maiceros que tienen la responsabilidad de su comercialización. Ambos grupos quieren cultivar la tierra, el maíz, pero cuando los maiceros industrializados la arruinan con sus máquinas, parecen capitalistas y por eso los indios se sienten despojados de lo que les provee de alimento y protección. La novela se escribe con una mezcla de verdad, de realismo mágico, de mitos y de descripciones sensuales de la naturaleza, lo cual hace de la novela una fiel representación del pensamiento indio.

En definitiva, hemos intentado mostrar la extremada explotación de que fueron víctimas los indios, seres marginados, pues no participan de los beneficios de la civilización, aunque sí de sus prejuicios: extorsión, opresión, violencia, violación de los derechos humanos, desnutrición, epidemias y pobreza. También, tal es el mismo tablero sobre el cual se desarrolla la apasionante marcha argumental de las novelas mexicanas del mismo período.

En Colombia, la novela indigenista y su crítica especializada dejan ver desarrollos opuestos o, por lo menos, de proporciones para nada coincidentes: mientras la primera ha seguido, en términos generales, el mismo proceso verificado por el subgénero en países como Ecuador y Perú esto es, los contextos en que el indigenismo ha sido visto como representativo a ojos de la crítica latinoamericana, la segunda se ha producido con precariedad, ya sea porque se ocupa de muy pocas novelas entre las de tema indígena publicadas en el país o porque en las pocas veces en que lo ha hecho, no distingue el indigenismo como un momento o tendencia definida en la compleja historia literaria colombiana. Este artículo pretende examinar algunos de los factores que podrían haber determinado ese comportamiento crítico.

Para mayor claridad en nuestra exposición, primero establecemos lo que entendemos por indigenismo literario, con apoyo en diversos intentos de definición presentes en la crítica latinoamericana del siglo XX (esto, por supuesto, ante la advertida ausencia de críticos colombianos). Acto seguido, ofrecemos un sucinto recuento de los procesos de surgimiento y evolución de la novela indigenista en Colombia, lo cual contrastamos con su correspondiente recepción en los que, a nuestro juicio, son los trabajos críticos más representativos. Enseguida presentaremos, tanto a modo de discusión como de aporte

informativo, nuestra reflexión a propósito de los condicionantes de la incompleta recepción de la novela indigenista por parte de la crítica.

Finalmente, proponemos las conclusiones de rigor. Al indigenismo colombiano lo antecede, como en buena parte de los países latinoamericanos en que se ha cultivado la novela de tema indígena, una expresión indianista. Así lo prueban novelas como *La hija de Calamar* 1844 del atlanticense Juan José Nieto, la saga de tema incásico publicada por el boyacense Felipe Pérez una serie compuesta por las novelas Huayna Capac, Atahualpa (1856), Los Pizarro 1857 y Gilma 1858y la novela *El último de los muiscas* (1864) de Jesús Silvestre Rozo. En todas ellas, los personajes indios pertenecen al pasado los albores de la conquista y, en consecuencia, se construyen con el exotismo que se asocia a los antiguos reinos y naciones autóctonos; además de ello, las tramas corresponden a dramáticas lecciones a favor de una moralidad occidental, no pocas veces legitimadora de la dominación española sobre América. En la novela de Nieto, por ejemplo, la princesa india Y germina se une en matrimonio al conquistador Alonso de Heredia y sume a su belicoso pueblo en un ambiente de concordia cristiana; en las obras de Pérez, a su vez, la gallardía de Pizarro legitima el sojuzgamiento de un incario idólatra, mientras que, en la novela de Rozo, la pareja india de Gasfíter y Botella se suicida a causa de la dolorosa conciencia de su impureza moral.

No solo ocurre que estas propuestas narrativas quepan perfectamente en el indianismo descrito por los críticos arriba mencionados para Perú y América Latina en general: también sucede que algunas de estas novelas colombianas son de las primeras, en su especialidad temática, publicadas en el continente, según se colige de los inventarios bibliográficos de Concha Meléndez (1934: 189-190) y Luis Alberto Sánchez 1976.

Paralelamente al desarrollo de ese indianismo —que coronó el siglo XIX con breves obras folletinescas como Koralia: *Leyenda de los llanos del Orinoco* (1871) de José Joaquín Borda, *La novia del Sipa* (1881) de Emilio A. Escobar y *Cecilia o la guerra de los Yaraguíes* (1884) de A. Caicedo y tocó el XX con dos novelas de Soledad Acosta de Samper, *Aventuras de un español* entre los indios de las Antillas (1905) y *Un hidalgo conquistador* (1907) fueron manifestándose, esporádicamente, trazas de lo que más tarde sería el indigenismo ortodoxo colombiano.

En 1860, Eugenio Díaz Castro publicó *María Tícense o los pescadores del Funza* en El Mosaico de Bogotá: un cuadro de costumbres que relata las dramáticas peripecias de una familia indígena contemporánea del autor para pescar en el río y obtener así su sustento básico, habida cuenta de la prohibición de hacerlo dictada por un gamonal; en los márgenes, por medio de los diálogos de los protagonistas, se denuncia la manipulación electoral del individuo indígena y la parcelación de los resguardos. En la siguiente década, la novela *Los gigantes* (1875) de Felipe Pérez, aunque reconstruye los hechos del 20 de julio de 1810 en una trama que excluye a la masa indígena del nuevo proyecto político, acude a los apuntes geográficos de Agustín Codazzi para describir, con apreciable realismo, la vida de los grupos indígenas de los llanos y selvas del oriente colombiano. Finalmente, hacia el final del siglo, *La ciudad de Rutila* (1895) del nariñense Florentino Paz alude alegóricamente al levantamiento indígena pastuso contra las fuerzas republicanas verificado en la época de la independencia (de hecho, ya en Amores de estudiante [1865] de Próspero Pereira Gamba se había mencionado una revuelta indí-gena en Tierra dentro, capitaneada por Ibito).

Narraciones de caucharía (1933) del antioqueño César Uribe Piedrahita, donde las descripciones de las torturas infligidas a los indios remisos a la tarea extractiva son particularmente crudas: "Rompieron los toscos envoltorios de hojas verdes de palma y rodaron por el suelo las cabezas sangrientas de medio centenar de indígenas. Sacudieron los cestos y cayeron otros despojos exangües: manos, orejas, órganos genitales" (Uribe, 1978 [1933]: 90). Asimismo, la novela da cuenta de los levantamientos indígenas suscitados por las masacres. Ya en la década anterior, *La obsesión* (1926) de Daniel Samper Ortega había plasmado el mismo drama de afrenta y venganza en el nivel individual: el drama del indio sabanero José Tobo, levantado contra su patrón para redimir la violación de su mujer.

En cierto sentido, este grupo de novelas representa en Colombia lo que en Perú significó *Aves sin nido*: son el despertar de una conciencia solidaria y reivindicatoria frente a la situación del indígena, aunque en un plano sobre todo humanitario y no económico: a pesar de los maltratos y excesos denunciados, en ninguna de estas novelas se plantea la cuestión de quién debe poseer legítimamente la tierra productiva; de hecho, Arturo Cova, el narrador de *La vorágine*, parece legitimar la industria cauchera en

virtud del arrojo de sus adalides: “Hay un valor magnífico en la epopeya de estos piratas que esclavizan a sus peones, explotan al indio y se debaten contra la selva” (Rivera, 1985 [1924]: 196).

Pasada la década de los treinta, esto es, cuando ya se ha consolidado el organismo ortodoxo en Perú y Ecuador y cuando, en Colombia, los proyectos de modernización agraria del gobierno liberal de Alfonso López Pu resulta muy significativo que en un estudio relativamente temprano de la novela de tema indio en América latina, “Te Indianista Novel Sincé 1889” (1950), Gerald Wades y William Archero destaquen la estructura de José Tumbé sobre la de muchas novelas del subgénero escritas en el continente y la encuentren del todo representativa

En la misma línea de la obra de Diego Castrillón Arboleda se inscribe una novela cuyo título no podría ser más expresivo: *La tierra es del indio* (1955) del quindiano Jaime Buitrago. Sin embargo, el inventario de época no quedaría completo si no se consideraran, al menos, cuatro novelas adicionales: dos obras de sendos nariñenses esto es, de dos autores adscritos al complejo cultural de base incásica en que descansa el indigenismo ortodoxo andino, *Los Clavijas* (1943) de Juan Álvarez Garzón y Chambú (1947) de Guillermo Edmundo Chaves, cuyas tramas involucran revueltas indígenas alentadas por argumentos de índole económica; y dos novelas sobre las relaciones conflictivas entre la industria extractiva y el equilibrio social de las comunidades indígenas: *Indáguela* (1946) del antioqueño Jesús Botero Restrepo, en que se describe la minería del oro aluvial en territorios de los embera-chamí, y *Oro: aceite de piedra* (1949) del norte santandereano Gonzalo Canal Ramírez, una historia de cómo la expansión de la industria petrolera acaba arrinconando a los motilones del Catatumbo.

Finalmente, es necesario advertir que todavía se escribió novela indigenista en la Colombia finisecular, por no mencionar la abundante literatura de tema indígena publicada en lo que va corrido del siglo XXI. momento neo indigenista de la literatura latinoamericana pródigo en argumentos apoyados en mitos y cosmovisión nativa y, por lo demás, especialmente manifiesto en Colombia por influjo de la conmemoración del quinto centenario del descubrimiento de América, la clásica reivindicación indigenista mantuvo su vigencia literaria. Así lo prueban, al menos, novelas como *La Gaetana* 1959 de Luis Hernando Vargas Villamil, *Palabra de fuego* (1988) de Fernando Soto

Aparicio y *Las vidas del cura Lame* (1995) de María Teresa Herrán. Sin embargo, era esperable tal orden de cosas si se atiende a una reflexión de Antonio Cornejo Polar, para quien, mientras perviva la conformación heterogénea de las sociedades latinoamericanas, la toma de conciencia en los diversos países se ejercerá, en buena parte, a través de la novela indigenista (Cornejo, 2005 1980: 69). En el mismo sentido, y ya en el caso específico de la novela colombiana, Ernesto Mochiler Tobar, en su tesis doctoral *Visión de indios à través le romano colombiano du XX siglo* (1998), concluye: "la permanencia real del indio nos permite aseverar que mientras este exista, habrá novela indigenista; existiendo el personaje, existirá la novela"

El Indigenismo en la literatura peruano

¿Indigenismo o indígena? Esta contraposición ya la encontramos en los *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui, en donde se argumenta que la literatura indigenista es producida por intelectuales ajenos al medio indígena (por los "mistis", elementos urbanos medios de las ciudades andinas) y que la literatura indígena, "en caso de venir", en palabras de Mariátegui, lo producirán los propios indios.

Pero en la misma obra, además de mencionar diversas posturas de los que se ocupan del mundo andino, Mariátegui hace la distinción entre la obra de Luis E. Valcárcel, *Tempestad en los Andes*, que proviene de las entrañas del mundo andino, y la obra *Cuentos Andinos* de Enrique López Albujar, costeño, que mira al mundo andino desde fuera. Es decir, hay intelectuales que miran o sienten lo andino desde fuera, y hay quienes miran y sienten lo andino desde dentro.

Lo anterior nos permite dar una explicación más coherente. Ambas vertientes forman una unidad, cuyo núcleo central, que da vida al movimiento, son los surgidos en el seno de lo andino, expresando sus vivencias desde dentro, expandiéndose ese sentimiento al ámbito nacional e internacional, que confluyen, a veces formando un todo, con diversas expresiones venidas desde fuera del universo andino.

Pero ¿cómo denominarlos como movimiento? Se utiliza con el mismo significado, "indígena" e "indigenismo", aunque lo de "indígena" (por su terminología)

correspondería más a su núcleo central. También lo que muchos estudiosos mencionan como "inca ismo", en donde incluyen a la mentalidad que promovió la revolución de Túpac Amaru, le damos el mismo significado, considerando que forman parte de un solo proceso, que en el devenir cambia, teniendo de trasfondo al mundo andino. Por eso hacemos alusión a la diversidad en la continuidad (entre el "inca ismo" y el indigenismo).

En una de sus *Cartas* Hugo Blanco, desde la Isla Penal "El Frontón", donde cumplía una condena de veinticinco años, por liderar la rebelión campesina de La Convención y Lares en el Cuzco, le decía a José María Arguedas que él (Arguedas) no es el intelectual que se compadece del indio como Clorinda Matto de Turner, sino el indio mismo que se rebela y se expresa en sus escritos. Esta apreciación, en lo fundamental, es correcta. En el movimiento existe un núcleo central que se irradia o deja su estela al extenderse a los confines nacionales e internacionales.

Por la época de la aparición de los *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928) el indigenismo (en narrativa), no producía su obra maestra, la cual llegará, predijo Mariátegui, como culminación o coronación de obras menores. Efectivamente, la novela peruana entra en el panorama de la literatura universal, con *El Mundo es Ancho y Ajeno* de Ciro Alegría, de una de las vertientes del indigenismo, a lo cual, pronto se agrega la narrativa de José María Arguedas, con *Los Ríos Profundos,Todas las Sangres* y una serie de cuentos.

El hecho de que en narrativa y poesía los primeros en crear de manera orgánica al devenir social (a la vida social), una obra de raigambre universal, como expresión orgánica de un sentimiento nacional popular provengan del indigenismo, no es casual, ya que por su posición en la sociedad, de ser partícipes de un movimiento libertario, tenían el horizonte más libre para expresar mejor sus vivencias, que otras vertientes enclaustradas en su nostalgia por la colonia.

Anteriormente tuvimos valores signos que no lograron enraizarse en un proceso orgánico nacional de cambio, entre ellos el Inca Garcilaso de la Vega con sus *Comentarios reales de los Incas*, cuya obra no tuvo continuidad al fracasar los primeros intentos de los descendientes de la nobleza inca en expulsar a los españoles.

Mariano Melgar con sus yaravíes, representa una visión nacional (peruana) libertaria del romanticismo. Murió joven en el campo de batalla luchando contra el dominio español. Su obra no tuvo continuidad. Otra hubiese sido la historia, escribe Antonio Cornejo Polar, de triunfar en la gesta de la independencia, la vertiente indígena en la cual estaba comprometido Melgar.

Volviendo al indigenismo, el equívoco en decir que el conjunto de los indigenistas ven el mundo andino desde fuera, incluyendo a los que provienen del universo andino, que incluye las ciudades, está por una parte, en ver al universo andino con una mentalidad “fosilizada”, “arqueología ”, inerte, como si se tratara de algún museo, creando un estereotipo, que lo identifican con lo "arcaico", fórmula que les permite ponerlo como antípoda de la modernidad. Por otra parte, complementando esa visión estereotipada, tienden a disociar ciudad y campo en el proceso cultural del mundo andino peruano (ecuatoriano y boliviano) en compartimentos infranqueables, donde lo andino o lo indígena lo reducen a lo rural. A toda esta concepción errada, se agrega la confusión entre una corriente artística literaria cultural como es el indigenismo, con el devenir andino en lo económico y social. El indigenismo expresa el devenir andino, sea de manera veraz o alucinada y hasta estereotipada, como ocurre con toda corriente o escuela de arte respecto a la sociedad.

En todas las épocas, el indigenismo en su núcleo o núcleos central (es) ha adquirido una visión nacional formando parte del torrente internacional de cambio. Nunca se ha enclaustrado o refugiado a nivel regional, menos al universo rural, sino que partiendo de lo concreto, de lo local, ha vislumbrado un cambio radical del conjunto.

En el Perú, por la dualidad racial cultural legado de la conquista, sobre todo en siglos anteriores y a inicios del siglo veinte, cuando se reestructura el indigenismo como movimiento, se tiende a diferenciar la Costa de la Sierra y, en un contexto más general, a diferenciar Lima de las provincias. Todo esto, congruente con el sistema de dominación de la oligarquía tradicional, donde el Estado, que representa al "país oficial", es instrumento de unas cuantas familias, o en palabras de Salazar Bondy, de las "Grandes Familias", que dominan al Perú con una mentalidad de casta, aliadas a los hacendados (gamonales) del mundo andino.

En el devenir andino, la sobrevivencia de comunidades, conservando ciertos rasgos de cooperación, solidaridad y reciprocidad, indujo a Mariátegui a proponer en el campo, obviar la fase capitalista, aprovechando esos hábitos, que con la ciencia y técnica, se elevarían a las alturas del socialismo de la era industrial. De esta manera, la teoría moderna libertaria del socialismo confluye con el indigenismo, en su variante libertaria.

La variante reaccionaria, oscurantista, del indigenismo (siempre minoritaria), que por una época lo representaban parte de hacendados o sus representantes inmersos en la vida y cultura andinos, (por ejemplo el cuzqueño Escalante a inicios del siglo veinte), intentaba políticamente seguir doblegando a los campesinos con la servidumbre y a la vez adquirir más poder en sus regiones, ufanándose ser "des centralistas" o "federalistas"

De la misma manera que no se puede reducir lo andino o indígena al universo rural, menos se puede presentar a los indigenistas como simples "bisagras" entre lo moderno ("occidental", que incluso lo asocian al estado oficial) y lo indígena, ya que no se puede disociar modernidad de indigenismo, si nos remitimos a sus máximos exponentes. Sin modernidad no hay indigenismo y sin indigenismo no hay modernidad peruana, en su acepción originaria, de lucha por el cambio, por lo nuevo, contra el oscurantismo y toda forma de opresión. Esto vale también para el movimiento "incaísta" (indigenista) liderada políticamente por los descendientes de la nobleza inca, que hicieron suyo los elementos progresivos de la cultura (modernidad) universal.

Una cosa es la modernidad de las clases dominantes, oscurantista, arcaica (barbarie moderna) que sirve para perennizarse en el poder, y otra la modernidad libertaria de la que se nutre en parte el indigenismo, junto a los elementos pre modernos como la solidaridad y la cooperación en sus formas ancestrales progresivas.

El Indigenismo en la literatura ecuatoriana

La literatura ecuatoriana se ha caracterizado por ser esencialmente costumbrista y, en general, muy ligada a los sucesos exclusivamente nacionales, con narraciones que permiten vislumbrar cómo es y se desenvuelve la vida del ciudadano común y corriente.

Ecuador no ha dado literatos cuyos libros se vendan masivamente a nivel mundial. Pese a lo anterior, algunos escritores ecuatorianos han logrado ser medianamente conocidos en el contexto internacional, especialmente en los países hispanohablantes o iberoamericanos. Entre éstos tenemos a Jorge Icaza, Juan Montalvo, Benjamín Carrión, José de la Cuadra, Pedro Jorge Vera, Pablo Palacio, Demetrio Aguilera Malta, Alfredo Pareja Díez Canseco, Adalberto Ortiz, Nelson Estupiñán Bass, César Dávila Andrade, Luis Costales, Alfonso Rumazo González, Alicia Yánez Cossío, José Martínez Queirolo, Raúl Andrade, Miguel Donoso Pareja, Jorge Enrique Adoum, Efraín Jara, Carlos Carrera Barreto, Jorge H. Queirolo, Julio Pazos, Francisco Granizo, Hugo Mayo, Gonzalo Escudero, Jorge Carrera Andrade, Gabriela Alemán, Roció Soria, Jaime Marchan Romero, Roció Duran Barba, etcétera. Uno de los aspectos más interesantes de las letras ecuatorianas, es que éstas han producido una cantidad notable de buena narrativa, con autores que lograron fotografiar la idiosincrasia criolla y plasmarla en sus relatos. Nadie podría decir, pese a la crudeza de su contenido, que por ejemplo las novelas de Jorge Icaza no son un retrato muy hábilmente fabricado de las horribles penurias del indígena de la sierra ecuatoriana. Icaza traslada al lector al escenario que describe e incluso utiliza el mismo lenguaje que tienen los protagonistas en la vida real.

Pero la literatura ecuatoriana no se limita únicamente a Icaza y el indigenismo. También existen otros grandes expositores de la misma, como Alfredo Pareja Díez Canseco, quien destacó más que nada como novelista.

Rocío Durán- Barba nos entrega una obra relativa a un tema que fue siempre interesante en la producción literaria de Ecuador, esto es sobre el indigenismo, su significado y el conocimiento que el mundo tuvo de esta tendencia cuyo máximo exponente fue la novela "Huasipungo" de Jorge Icaza, la que, junto a las de otros autores ecuatorianos, significó un enorme prestigio para el Ecuador.

Pero curiosamente, si esta situación favorable se extendió en la década del año treinta al cuarenta, pasó con la misma rapidez de su ascenso, a una situación de olvido aparentemente inexplicable.

Rocío Duran-Barba realiza un auténtico estudio sobre la literatura indigenista, sobre su prestigio universal, particularmente en Europa y sobre el problema mismo de la

literatura indigenista que, en principio, se explica por la existencia de un "bi-civilización" característica de la composición etnográfica de nuestro país.

Aumenta la autora el interés de su libro con la trascripción de una entrevista inédita que Claude Cofín hizo a Jorge Icaza, en París, en 1961, en la que el novelista, con claridad y precisión, explica su pensamiento alrededor de su obra y del significado social y literario; y además incluye opiniones sobre varios escritores ecuatorianos, cuyos libros fueron traducidos o escritos para el público francés.

EL INDIGENISMO EN LA NOVELA PERUANA

El indigenismo como movimiento o escuela de arte y cultura emerge en el devenir de la sociedad peruana (ecuatoriana y boliviana), como expresión de la cultura y mentalidad andina, a veces con veracidad, otras veces con fantasía. Desde sus orígenes (con la conquista española) hasta hoy, tiene continuidad, pero en esa continuidad, cuyo trasfondo es el devenir andino inmerso en el conjunto de la sociedad, han existido cambios, por lo que es congruente decir que hay diversidad en la continuidad. Si bien la continuidad está garantizada por la reivindicación de lo andino, la diversidad consiste en el cambio de visión y perspectivas a través de los tiempos.

En primera instancia, en la conquista y parte de la colonia, los símbolos del indigenismo eran las élites sobrevivientes de la nobleza inca (exterminados al ser derrotada la revolución acaudillada por Túpac Amaru en 1780), y en el siglo veinte, como ruptura en la continuidad, el indigenismo está inmerso en las conflagraciones de clases en lo social (político), y en el arte y literatura es contemporáneo de las vanguardias, a las cuales pertenecen muchos de sus integrantes.

En Perú la diferenciación étnica se encuentra vinculada a la geografía del país; mientras que la costa es mayoritariamente blanca, la sierra es india. Los roles de ambos colectivos no eran intercambiables. En esta sociedad los señores eran los blancos y los campesinos los indios. El movimiento indigenista considera los Andes como alma de la nación y busca la pervivencia de las características culturales incaicas que no hayan sido contaminadas por los hispanos. Este indigenismo es un movimiento racista hacia lo no indígena, que busca cambiar los roles de su sociedad. El indigenismo moderno, más

moderado, toma auge a partir de los años 20 del siglo XX desarrollándose con fuerza e influenciando a los intelectuales que empiezan a formar parte de comités pro-indígenas.

Con el fin de reunir un material representativo de la novela indigenista, nos he dirigido a lo que se ha llegado a considerar como las novelas canónicas: *Raza de bronce*, *Huasipungo* y *El mundo es ancho y ajeno*. Sin embargo, también hemos querido incluir dos novelas que marcan el comienzo y el fin de la novela indigenista, esto es: *Aves sin nido* y *Los ríos profundos*. Estas dos últimas obras son esenciales para comprender la evolución de la novela de referente indígena, y están incluidas en nuestro corpus principalmente como puntos de comparación. La extracción geográfica confiere coherencia al corpus: todas las obras se desarrollan en los países andinos. Las novelas del corpus ilustran las diferentes fases del indigenismo literario. La primera novela, *Aves sin nido*, presenta huellas del costumbrismo romántico y de lo que en la literatura sobre la narrativa de referente indio ha dado en llamarse el "indianismo". Aun así, la novela de Matto se distingue de las anteriormente publicadas, como por ejemplo *Cumandá o un drama entre salvajes*, por contener un fuerte elemento reivindicativo. La ubicación de *Aves sin nido* en el panorama de las novelas de referente indio es un tema largamente debatido pero, de acuerdo con *Encajadillo* (1994), se opta aquí por subrayar su heterogeneidad, calificándola de novela "romántico-realista-idealista" (Encajadillo 1994:33-34). Otro factor que podría tener importancia para la representación femenina en *Aves sin nido* es el hecho de que la novela esté escrita por una mujer.

CLORINDA MATTO DE TURNER

BIOGRAFÍA

Clorinda Matto de Turner fue una escritora peruana, nacida en Calca - Cuzco el 11 de setiembre de 1852 y fallecida en Buenos Aires el 25 de octubre de 1909. Clorinda Matto de Turner fue hija de Ramón Matto Torres y GrimanesaSandiaresGarate, quienes la bautizaron con el nombre de Grimanesa Martina, que después sería cambiado por el de Clorinda. Durante su infancia alternó estadías en la ciudad de Cuzco y la hacienda familiar de Paullo-Chico, situada en la Provincia de Calca.

Estudió en el Colegio Nuestra Señora de las Mercedes del Cuzco, donde aparece registrada como alumna becada, hasta la edad de dieciséis años, cuando dejó el Colegio para dedicarse a las labores de su hogar (1868).

En 1871 se casó con José Turner (comerciante inglés, que murió diez años después), y junto a él se trasladó al pueblo de Tinta. Allí continuó la carrera literaria, escribiendo versos y artículos que fueron publicados bajo diversos seudónimos, uno de ellos Carlota Dimont, en medios gráficos regionales como "El Heraldo", "El Ferrocarril", "El Rodadero", "El Eco de los Andes" y "El Mercurio".

En abril de 1876 la escritora fundó la revista "El Recreo". A fines de 1883, se trasladó a Arequipa para asumir la jefatura de redacción del diario "La Bolsa", uno de los más importantes de la ciudad; y en abril de 1886 se estableció en Lima.

En 1892 fundó con sus hermanos la imprenta La Equitativa, que publicaba el periódico bisemanal "Los Andes", el cual sólo duró un año. En 1895 tropas rebeldes, al mando de Nicolás de Piérola, iniciaron combate con las fuerzas gobiernistas en la capital peruana. Los rebeldes saquearon la casa de Clorinda Matto, que compartía con su hermano David, y fue apresada. Pero pudo huir y refugiarse en casa de unos amigos. Para entonces el Presidente Cáceres (a quien ella había defendido abiertamente) había sido derrotado y su imprenta saqueada y rotas sus máquinas.

Fue por esta razón que Clorinda se fue primero para Chile (Valparaíso y Santiago) y luego a la Argentina, quedándose a vivir en Buenos Aires. Así todo siempre continuó con su pasión, la literatura. En 1896, fundó la revista "Búcaro Americano", la cual editó hasta poco antes de su muerte. También se dedicó a la docencia.

En este país colaboró en diversas publicaciones, las más importantes de la época, como "La Prensa", "La Nación", "La Razón" y "El Tiempo". También lo hizo para la "Revista Nacional de Literatura" y "Ciencias Sociales" de Montevideo y "El Cojo Ilustrado" de Caracas, etc.

En 1908 realizó un viaje a Europa y pudo visitar Francia, Inglaterra, Suiza, Alemania y España (país donde dictó conferencias), lo cual era su sueño. A fines de ese

año Clorinda Matto de Turner volvió a Buenos Aires y al poco tiempo se enfermó. Murió al año siguiente de congestión pulmonar.

OBRAS

Escribió novelas y libros de viajes. Entre ellos se destacan: su primer libro *Tradiciones cuzqueñas* (1884-86), *Aves sin nido* (1889), *índole* (1891), *Herencia* (1895). Otras obras suyas son: *Bocetos al lápiz de americanos célebres* (1889), *Hima-Sumac* (1892), *Conjunto de semblanzas biográficas, Leyendas y recortes* (1893), *Boreales, miniaturas y porcelanas* (1902), *Cuatro conferencias sobre América del Sur* (1909) y *Viaje de recreo* (1909), donde relata su viaje a Europa.

"AVES SIN NIDO"

Estructura argumental

La obra trata sobre la lacerante realidad en el padecimiento del indio Juan Yupanqui y de su esposa Marcela. Don Fernando Marín, minero, y su esposa Lucía se identifican plenamente con el sufrimiento de los indios de Killac; cooperan con el dinero al Indio Juan Yupanqui para protegerlo de los cobros injustos a que lo sometían el cura pascual, el gobernador Sebastián Pan corbo y los vecinos blancos.

Las acciones que cometen los abusivos explotadores de Killac son extremadamente inhumanas, como por ejemplo el rapto de la pequeña hija de Juan Yupanqui que el cobrador de impuestos hace con la complicidad de las autoridades, para luego venderla en Arequipa.

La ayuda que brinda don Fernando Marín salva a la hija de Juan Yupanqui. La solidaridad de la familia Marín, con los indios humillados y maltratados simboliza la medición de un elemento externo y civilizador, ajeno a la estructura interna de la sociedad lugareña, que rompe el equilibrio tradicional de la explotación del indio.

Los explotadores se sienten amenazados de afuera, por gente que no reconocen el equilibrio de la explotación, y por ello deciden suprimir la amenaza de manera

violenta, recurso tradicionalmente efectivo para controlar la rebelión del indio. Organizan una asonada popular contra los forasteros para asesinarlos; los esposos Marín escapan a tiempo del atentado gracias a otra intervención providencial, en cierto modo otra vez ajena al lugar; se trata de Manuel, un joven estudiante de jurisprudencia, que con el exilio de su madre Petronila, se hace presente en la casa de los Marín para salvarlos.

Manuel es hijastro del gobernador y este hecho crea disensión en el campo enemigo del indio; un elemento ideológico interesante es que la salvación del indio en la novela indigenista tiene como punto de partida el cambio de la conciencia en algunas personas del grupo explotador, gracias a la intervención de un factor civilizador; de esta manera de plantear el problema comienza con *Aves sin nido*. Antes de morir, Marcela Yupanqui confiesa un secreto a Lucia Marín, que será revelado al final de la novela, después de haber servido como ingrediente para crear un desenlace melodramático.

Las niñas Yupanqui, que se habían quedado huérfanas son adoptadas por los Marín. Margarita Yupanqui en manos de la novelista es apenas un recurso para insertar en la novela la trama romántica; sin ella el paso de la narración descansaría sobre la denuncia indigenista: Manuel se enamora perdidamente de Margarita, como complemento de su figura como héroe salvador de los Marín. Las preocupaciones de Clorinda Matto de Turner exigen el castigo de los personajes culpables, así la intención moralizante de la novela romántica se hace evidente.

El cura, personaje licencioso y uno de los instigadores de la asonada contra los Marín, rápidamente enferma y muere. Los otros complotados corren el peligro de ser enjuiciados por crimen; parecería que los mecanismos de la justicia, que no está del todo ausente, se movía para castigar a los culpables; pero nuevamente son burlados por las autoridades (el gobernados Sebastián y el juez de paz) encargados de hacerlos funcionar.

Los culpables en Killac, alentados por el nuevo subprefecto, le echan la culpa de la asonada a otro indio, el campanero champú, que no tiene nada que hacer en el asunto, pero, por ser indio era la victima natural e inevitable dentro del sistema de explotación.

El indio champú va a la cárcel, se apropian de su ganado, su mujer Martiana acude donde los Marín para pedir ayuda; se repite el patrón de la salvación providencial. Los Marín cansados de vivir en un medio tan injusto y temeroso de otras represalias, resuelven marcharse a Lima.

Los Marín antes de la partida, dan un banquete a las personas más importantes que eran los más culpables, para con loable propósito cristiano lograr persuadirles de que cambien sus costumbres ancestrales en nombre de la moral. Las cosas terminan como terminan con la llegada a Killac de una orden judicial de encarcelamiento para los culpables del crimen. Manuel, entenado del gobernador, gestiona y logra la libertad del indio champú y también la de su padrastro; así quedan libres tanto el culpable como el inocente.

Los Marín se marchan y Manuel los sigue para pedir la mano de Margarita. El final de la novela es cuando Manuel y Margarita descubren que son hermanos, hijos del Obispo Pedro de Miranda y Claro, producto de una época en que los dignatarios de la iglesia no solo tenían los privilegios de la riqueza sino también la prerrogativa de los señores feudales.

Mensaje

En la obra mediante cada capítulo nos da a conocer distintas formas de corrupción y abuso. Claro que para darle un matiz más armonioso a la novela recurre a una historia de amor, una historia que lamentablemente culmina en una tragedia, que, para éstos tiempos, no sería llamada como tal, es decir; ahora no es trágico, o por lo menos no tanto, casarse entre hermanos de un mismo padre; más aun sabiendo las condiciones en las que Margarita y Manuel se encontraban. Sin embargo, una historia tan igual de resaltante en la novela es la que destaca en su mayoría en la primera parte de la obra, la parte en que Clorinda Matto de Turner saca a la luz con una sinceridad de infante la realidad social en que vivía el país con respecto a los indios en relación a las autoridades, en su mayoría españolas o de la capital.

En pocas palabras, es una cruda denuncia en favor de la gente que era la base de la economía del país, con remuneraciones que hasta en esos tiempos daban lástima y además sometidos a irracionales abusos, sin importar su género.

Valores

Amor fraternal, amor maternal, amor de pareja, respeto, caballerosidad, sinceridad, responsabilidad, madurez, gratitud, agradecimiento, solidaridad, caridad, dignidad, paciencia.

Anti-valores

Corrupción, abuso, mentira, irresponsabilidad, inmoralidad, injusticia, hipocresía, burla, parcialidad, oportunismo, rebeldía, escándalo, chisme.

Apreciación Crítica

Lo bueno es la ayuda por parte de los Marín, la amistad entre Manuel y Margarita, la amabilidad y amor de Manuel, la humildad de muchas familias indígenas; lo malo es el asesinato a indios y la calumnia realizada por las autoridades culpando a algunos indios.

Apreciación Personal

Esta obra refleja lo que antes y ahora sucede en los pueblos que han sido olvidados, sintiendo que debemos hacer algo para que no sucedan injusticias, calumnias o asesinatos.

f. METODOLOGÍA

MÉTODOS

Método Inductivo.- Se partirá del análisis exacto de cuestiones particulares, llegando a dar de la obra conclusiones basadas en este análisis lo cual permitirá establecer las características del indigenismo.

Método Deductivo.- Servirá para extraer cada situación, estableciendo las conclusiones lógicas que servirán para instaurar lo significativo de este temática de análisis.

Método Histórico.-Servirá para estudiar el pasado y llegando a comprender la existencia y origen del indigenismo en la obra *Aves sin nido*.

Método Analítico.- Con este estudio se lograra contestar, cuáles han sido las características del indigenismo en esta obra.

Técnicas

Técnica bibliográfica

Durante el desarrollo del presente tema de investigación se recurrirá a una serie de libros, folletos, revistas, periódicos, con la finalidad de empaparme de todo en cuanto compete a este tema.

g. CRONOGRAMA

ACTIVIDADES	2013																																									
	Enero				**Febrero**				**Marzo**				**Abril**				**Mayo**				**Junio**				**Julio**				**Agosto**				**Septiembre**				**Octubre**			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Elaboración del Proyecto	x	X	x	x	X	x	x	x	x	x																																
Trámite de aprobación del Proyecto y designación del Director											x	x	x	X	x	x	x	x																								
Recolección y lectura de la información bibliográfica requerida																			x	x	x	X	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x								
Redacción del Primer Borrador de Tesis																																			x	x	x	x	x	x

ACTIVIDADES	2013								2014																2015			
	Noviembre				**Diciembre**				**Enero-Febrero**				**Febrero-Mayo**				**Junio-Agosto**				**Septiembre-Diciembre**				**Enero**			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Redacción del Primer Borrador de Tesis	x	x	x	x																								
Revisión por parte del Director					x	x	x	x	x	x	x	x																
Incorporación de las correcciones													x	x	x	x												
Lectura del Borrador por parte del Tribunal																	x	x	x	x								
Edición del documento final																					x	x	x	x				
Sustentación y defensa pública																									x	x	x	x

h. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO

Talento Humano:

- Aspirante a obtener el grado de Licenciado en Ciencias de Educación Básica.
- Asesor del proyecto investigativo.
- Director y docentes del Plantel Central de Huaquillas.

Recursos Institucionales:

- Universidad Nacional de Loja.
- Área de la Educación el Arte y la Comunicación.
- Carrera de Lengua Castellana y Literatura.

Presupuesto

DESCRIPCIÓN	PRECIO
Bibliografía	50
Internet	250
Reproducción y empastado	200
Transporte	75
Imprevistos	50
TOTAL	**625**

Financiamiento

Todos los gastos económicos que genere la realización de esta investigación, serán de exclusiva responsabilidad del autor.

i. BIBLIOGRAFÍA

Adam, J (1980). “Prólogo*”. En: Narradores ecuatorianos del 30*. Caracas: Ayacucho, ix-lxi.

Alegría, C. *El Mundo es Ancho y Ajeno*. Ediciones Santiago de Chile, pp. 10-11.

Anderson Imbert, E. (1993). *Historia de la literatura hispanoamericana*. México: F. C. E., tomo I.

Arguedas, J (1969) " *Primer Encuentro de Narradores Peruanos”*, Lima, Casa de la Cultura del Perú,.

Ayala Poveda, F. (1984). *Manual de literatura colombiana*. Bogotá:

Cornejo Polar, Antonio. (2005). *Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista Clorinda Matto de Turner, novelista. Estudio sobre Aves sin nido, Índole y Herencia*. Lima: Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar / Latinoamericana.

Correa, F,(1998) *“Indígenas de la Amazonía y su participación en el desarrollo regional”*, en seminario sobre Investigación y desarrollo del Putumayo auspiciado por el SENA, la Corporación Autónoma del Putumayo y la Oficina de Planeación Internacional.

Cruz, R (1959), *Plurinacionalidad y movimiento indígena en VV.AA.* Pueblos indios.

Encajadillo, T. (1994). *La narrativa indigenista peruana.* Lima: Amara. Favre, Henri.

Matto de Turner Clorinda, “Aves sin Nido” Ediciones Príncipe, Lima Perú, 1889..

Miró, C. (1976)"*Gabriela Mistral / Ciro Alegría*" Ediciones Universo, Lima, 1976.

Ortega, J.(1978) *"La cultura peruana experiencia y conciencia*", Fondo de Cultura Económica, México.

Valcárcel, L, (1953)*"Altiplano Andino: periodo indígena"* Editorial, México 1953.

ANEXO 2

ANEXO 3

Clorinda Matto de Turner

Bibliografía

Novelista, tradicionista y ensayista, autora de la famosa Aves sin nido (1889), la novela peruana más leída, traducida e influyente del siglo XIX. Es un ejemplo de la corriente indianista -una visión filantrópica, sentimental y compasiva de la situación de injusticia en que vivía el indígena- y del influjo del naturalismo difundido por Zola. Nació en un pueblo del Cuzco, región en la que se educó. Se casó con un norteamericano en 1871; al enviudar y entrar en un periodo de dificultades económicas, se trasladó a Arequipa donde se dedicó al periodismo.

Tras la guerra con Chile, fue a vivir a Lima, cuyas tertulias y círculos literarios frecuentó. Publicó los dos volúmenes de Tradiciones cuzqueñas y leyendas (1883-1896), bajo el evidente estímulo de las Tradiciones peruanas de Ricardo Palma, y dirigió El Perú Ilustrado (1889-1892). Sus actividades políticas la obligaron a buscar el exilio en Buenos Aires en 1895. Allí siguió colaborando en el periodismo y publicando libros hasta su muerte en esa ciudad. Aparte de Aves sin nido, la novela precursora del realismo en Perú y la primera en plantear el tema del indigenismo y su proyección social, publicó otras dos novelas: Índole (1891) y Herencia (1893). Pero es la primera la que merece atención, porque en ella hizo una atrevida denuncia de la explotación de los indígenas y del más oscuro problema del abuso sexual de las mujeres por sacerdotes que ejercen su ministerio en la región. Escandalizada por esta obra, la autoridad eclesiástica persiguió a su autora y prohibió el libro.

ÍNDICE

CONTENIDOS	Pág.
– PORTADA	i
– CERTIFICACIÓN	ii
– AUTORÍA	iii
– CARTA DE AUTORIZACIÓN	iv
– AGRADECIMIENTO	v
– DEDICATORIA	vi
– MATRIZ DE ÁMBITO GEOGRÁFICO	vii
– MAPA GEOGRÁFICO Y CROQUIS	viii
– ESQUEMA DE TESIS	ix
a. TÍTULO	1
b. RESUMEN	2
c. INTRODUCCIÓN	4
d. REVISIÓN DE LITERATURA	7
El Indigenismo	7
Características del Indigenismo	7
Reivindicación del Indio	8
Campesinos doblegados	8
Prácticas Culturales incaicas ancestrales	9
Jerarquías en clases sociales	9
El indigenismo en las artes	10
El Indigenismo en la Literatura Andina	10

El indigenismo vinculado a la literatura latinoamericana 10

Evolución del indigenismo hispanoamericano 13

Novelas indigenistas latinoamericanas 13

El Indigenismo en la literatura peruana 20

El Indigenismo en la literatura ecuatoriana 24

El indigenismo en la novela peruana 25

Clorinda Matto de Turner 27

Obras 28

Aves sin Nido 28

e. MATERIALES Y MÉTODOS 31

f. RESULTADOS 33

g. DISCUSIÓN 48

h. CONCLUSIONES 50

i. RECOMENDACIONES 51

j. BIBLIOGRAFÍA 52

k. ANEXOS 54

a. TEMA 55

b. PROBLEMÁTICA 56

c. JUSTIFICACIÓN 58

d. OBJETIVOS 59

e. MARCO TEÓRICO 60

EL INDIGENISMO EN LAS ARTES Y EN LA LITERATURA 60

El indigenismo en las artes. 60

El Indigenismo en la Literatura Andina. 60

El indigenismo vinculado a la literatura latinoamericana 61

Evolución del indigenismo hispanoamericano 63

Novelas indigenistas latinoamericanas 64

El Indigenismo en la literatura peruano 71

El Indigenismo en la literatura ecuatoriana 74

EL INDIGENISMO EN LA NOVELA PERUANA 76

CLORINDA MATTO DE TURNER 77

BIOGRAFÍA 77

OBRAS 79

"AVES SIN NIDO" 79

Estructura argumental 79

Mensaje 81

Valores 82

Anti-valores 82

Apreciación Crítica 82

Apreciación Personal 82

f. METODOLOGÍA 83

g. CRONOGRAMA 84

h. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO 86

i. BIBLIOGRAFÍA 87

ÍNDICE 90